

# CRISTIANIDAD

AL REINO DE CRISTO  
POR LOS CORAZONES DE JESÚS Y MARÍA

---



«Cantaré eternamente  
tus misericordias»

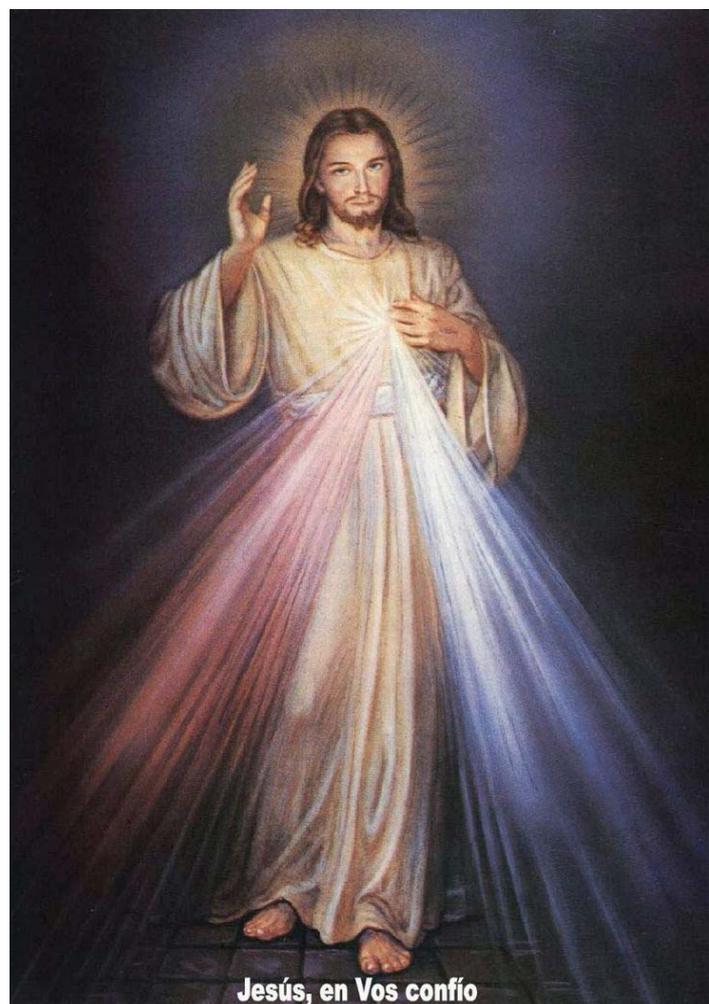
Santas medievales,  
heraldos de la  
Misericordia

La misericordia del  
Corazón de Jesús en  
santa Margarita María  
de Alacoque

El amor misericordioso  
en las enseñanzas de  
santa Teresita

Santa Faustina,  
apóstol de la Divina  
Misericordia

La propagación del  
amor misericordioso  
en España



«Mi Corazón está colmado de gran misericordia para las almas y especialmente para los pobres pecadores. Oh, si pudieran comprender que yo soy para ellas el mejor Padre, y que para ellas de mi corazón ha brotado sangre y agua como una fuente desbordante de misericordia.»

## Sumario

Jubileo extraordinario de la Misericordia <i>Homilía del Santo Padre Francisco</i>	3
Santa Gertrudis, al servicio de la misericordia de Dios <i>Jose Alvaro Sánchez-Mola</i>	5
La misericordia del Corazón de Jesús en santa Margarita M <sup>a</sup> de Alacoque <i>P. Nicolás Echave, SDB</i>	8
El amor misericordioso en la enseñanza de santa Teresa del Niño Jesús <i>Enrique Martínez</i>	12
Santa Faustina Kowalska: la divina misericordia del Corazón de Cristo <i>Javier González</i>	17
Teresa Desandais, « <i>Petite main</i> » del Amor Misericordioso <i>Laura Casals</i>	22
Congreso <i>Cor Iesu, Vultus misericordiae</i> <i>Programa</i>	26
<i>La teología de la historia según Francisco Canals Vidal</i>	28
CRISTIANDAD en el año jubilar de la Misericordia	30
Antiguo Testamento: la creación del hombre y el primer pecado <i>Gerardo Manresa</i>	31
Nuevo Testamento: comentario a la parábola de la oveja perdida	32
Santuario de la Virgen de la Divina Misericordia de Reus <i>María Gelpí Rodríguez</i>	33
El Cottolengo del padre Alegre <i>Testimonio de una hermana</i>	35
Santa Margarita de Cortona <i>Isabel Conejo Feliu</i>	36
Comentario de san Juan Crisóstomo a los salmos	38
Dios se ha enamorado de nuestra pequeñez <i>Papa Francisco</i>	39
Refugiados en tierra de oportunidades <i>Josué Villalón AIN</i>	40

Edita  
Fundación Ramón Orlandis i Despuig  
Director: Antoni Prevosti Monclús  
Redacción y administración  
Duran i Bas, 9, 2<sup>a</sup>  
08002 Barcelona  
Redacción: 93 317 47 33  
e-mail: ramonorlandis@gmail.com  
Administración y fax: 93 317 80 94  
revista.cristiandad@gmail.com  
<http://www.orlandis.org>

Imprime: Campillo Nevado, SA – D.L.: B-15860-58

## RAZÓN DEL NÚMERO

CRISTIANDAD se siente gozosamente llamada a hacerse eco de la convocatoria del Papa en este año de la misericordia; por ello, como ya anunciamos en números anteriores, dedicaremos todo el este año a reflexionar en torno a este gran misterio de la misericordia de Dios que quiso abajarse hacia la miseria humana para que de este modo el hombre pudiera participar de la vida del mismo Dios. Esta permanente manifestación de la bondad divina a lo largo de toda la historia humana se hace de alguna manera más urgente, necesaria y al mismo tiempo más patente cuanto más profunda es la miseria que envuelve la vida de los hombres. El panorama que nos ofrece el mundo actual es sin duda de una miseria humana sin precedentes. Cuanto más se aparta el hombre de Dios más presente se nos muestra esta miseria, porque la mayor miseria consiste justamente en el olvido de Dios. Pero como nos recuerda san Pablo: «Donde abundó el pecado sobreabundó la gracia» (Rm 5, 20) Con la misma idea del triunfo del amor de Dios afirmaba san Juan Pablo II: «Este amor es más fuerte que todo el mal en que el hombre, la humanidad, el mundo están metidos. Creer en este amor significa creer en la misericordia, pues es ésta la dimensión indispensable del amor de su Corazón».

Desde esta perspectiva hay que ver cómo ante tanta necesidad el Espíritu Santo ha suscitado en la Iglesia, justamente en estos últimos tiempos, numerosos y santos apóstoles que dan testimonio con sus vidas y con sus escritos del amor misericordioso de Dios para todos y cada uno de los hombres. En este número hemos querido recordar cómo con la devoción al Corazón de Jesús revelada a Santa Margarita María de Alacoque se renueva de un modo único y providencial el permanente anuncio de la misericordia del Señor. Esta devoción al amor misericordioso del Corazón de Jesús será en estos últimos años más profundamente conocida a través de los escritos de Santa Teresita y la revelaciones a Santa Faustina Kowalska.

A la luz de este nuevo Año de la Misericordia nos parece oportuno recordar las palabras del padre Orlandis de su escrito carismático: «Pensamientos y ocurrencias».

«A estas almas pobres y débiles, miopes y enfermizas quiere que llegue también su llamamiento misericordioso el bondadoso Corazón de Jesús, que invita a su banquete a los ciegos, cojos, etc., y les sana como médico divino. Como mensajera de sus misericordias inefables con estas almas débiles y pequeñas envía el misericordioso Jesús a santa Teresita, para que reciban aliento, luz y confianza los pobres enfermos de espíritu tal vez menospreciados o desahuciados de sus maestros y médicos».

Con el fin de dar a conocer, rezar e invitar a la reflexión sobre el mensaje del amor misericordioso se celebrará en Barcelona el próximo mes de abril un congreso internacional del cual se puede encontrar información en las páginas de este número. Animamos a nuestros lectores a que participen con la seguridad que será una ayuda eficaz para vivir con mayor intensidad este año jubilar de la Misericordia.

# JUBILEO EXTRAORDINARIO DE LA MISERICORDIA. SANTA MISA Y APERTURA DE LA PUERTA SANTA. HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO.

*Martes, 8 de diciembre de 2015. Inmaculada Concepción de la Virgen María.*



En breve tendré la alegría de abrir la Puerta Santa de la Misericordia. Como hice en Bangui, cumplimos este gesto, a la vez sencillo y fuertemente simbólico, a la luz de la Palabra de Dios que hemos escuchado, y que pone en primer plano el primado de la gracia. En efecto, en estas lecturas se repite con frecuencia una expresión que evoca la que el ángel Gabriel dirigió a una joven muchacha, asombrada y turbada, indicando el misterio que la envolvería: «Alégrate, llena de gracia» (Lc 1,28).

La Virgen María está llamada en primer lugar a regocijarse por todo lo que el Señor hizo en ella. La gracia de Dios la envolvió, haciéndola digna de convertirse en la madre de Cristo. Cuando Gabriel entra en su casa, también el misterio más profundo, que va más allá de la capacidad de la razón, se convierte para ella en un motivo de alegría, motivo de fe, motivo de abandono a la palabra que se revela. La plenitud de la gracia transforma el corazón, y lo hace capaz de realizar ese acto tan grande que cambiará la historia de la humanidad.

La fiesta de la Inmaculada Concepción expresa la grandeza del amor de Dios. Él no sólo perdona el pecado, sino que en María llega a prevenir la culpa original que todo hombre lleva en sí cuando viene a este mundo. Es el amor de Dios el que previene, anticipa y salva. El comienzo de la historia del pecado en el jardín del Edén desemboca en el proyecto de un amor que salva. Las palabras del Génesis nos remiten a la experiencia cotidiana de nuestra existencia personal. Siempre existe la tentación de la desobediencia, que se manifiesta en el deseo de organizar nuestra vida al margen de la voluntad de Dios. Esta es la enemistad que insidia continuamente la vida de los hombres para oponerlos al designio de Dios. Y, sin embargo, también la historia del pecado se comprende sólo a la luz del amor que perdona. El pecado sólo se entiende con esta luz. Si todo quedase relegado al pecado, seríamos los más desesperados de entre las criaturas, mientras que la promesa de la victoria del amor de Cristo encierra todo en la misericordia del Padre. La palabra de Dios que hemos escuchado no deja lugar a dudas a este propósito. La Virgen Inmaculada es para nosotros testigo privilegiado de esta promesa y de su cumplimiento.

Este Año extraordinario es también un don de gracia. Entrar por la puerta significa descubrir la profundidad de la misericordia del Padre que acoge a todos y sale personalmente al encuentro de cada uno. Es Él el que nos busca. Es Él el que sale a nuestro encuentro. Será un año para crecer en la convicción de la misericordia. Cuánto se ofende a Dios y a su gracia cuando se afirma sobre todo que los pecados son castigados por su juicio, en vez de destacar que son perdonados por su misericordia (cf. san Agustín, *De praedestinatione sanctorum* 12, 24). Sí, así es precisamente. Debemos anteponer la misericordia al juicio y, en cualquier caso, el juicio de Dios tendrá lugar siempre a la luz de su misericordia. Que el atravesar la Puerta Santa, por lo tanto, haga que nos sintamos partícipes de este misterio de amor. Abandonemos toda forma de miedo y temor, porque no es propio de quien es amado; vivamos, más bien, la alegría del encuentro con la gracia que lo transforma todo.

Hoy, aquí en Roma y en todas las diócesis del mundo, cruzando la Puerta Santa, queremos recordar también otra puerta que los padres del Concilio Vaticano II, hace cincuenta años, abrieron hacia el mundo. Esta fecha no puede ser recordada sólo por la riqueza de los documentos producidos, que hasta el día de hoy permiten verificar el gran progreso realizado en la fe. En primer lugar, sin embargo, el Concilio fue un encuentro. Un verdadero encuentro entre la Iglesia y los hombres de nuestro tiempo. Un encuentro marcado por el poder del Espíritu que empujaba a la Iglesia a salir de las aguas poco profundas que durante muchos años la habían recluso en sí misma, para reemprender con entusiasmo el camino misionero. Era un volver a tomar el camino para ir al encuentro de cada hombre allí donde vive: en su ciudad, en su casa, en el trabajo...; dondequiera que haya una persona, allí está llamada la Iglesia a ir para llevar la alegría del Evangelio y llevar la misericordia y el perdón de Dios. Un impulso misionero, por lo tanto, que después de estas décadas seguimos retomando con la misma fuerza y el mismo entusiasmo. El Jubileo nos estimula a esta apertura y nos obliga a no descuidar el espíritu surgido en el Vaticano II, el del Samaritano, como recordó el beato Pablo VI en la conclusión del Concilio. Que al cruzar hoy la Puerta Santa nos comprometamos a hacer nuestra la misericordia del Buen Samaritano.



**JUBILEO  
EXTRAORDINARIO  
DE LA MISERICORDIA**

**8 DE DICIEMBRE 2015  
20 DE NOVIEMBRE 2016**

**"HE DECIDIDO CONVOCAR UN  
JUBILEO EXTRAORDINARIO QUE COLOQUE  
EN EL CENTRO LA MISERICORDIA DE DIOS.  
SERÁ UN AÑO SANTO DE LA MISERICORDIA."**

**PAPA FRANCISCO**  
13 DE MARZO 2015

# Santa Gertrudis, al servicio de la misericordia de Dios

JOSE ÁLVARO SÁNCHEZ-MOLA

**S**ANTA Gertrudis la Magna fue una religiosa benedictina alemana que nació en el año 1256. Pronto ingresó en el monasterio de Helfta para ser educada y formarse en las ciencias religiosas y profanas que se impartían en el monasterio de Helfta, el más famoso monasterio de la orden benedictina de la época. El Señor fue guiando a Gertrudis en muchos aspectos de la vida a través de una serie de revelaciones, en las que transmite sobre todo la misericordia que el Señor quiere tener con sus hijos.

## El monasterio de Helfta

**T**RES fueron las mujeres santas que fundamentan su fama: santa Matilde de Magdeburgo, Matilde de Hackeborn y la misma santa Gertrudis la Grande. Este monasterio se fundó en el año 1229 en unos terrenos pertenecientes al castillo de Manfeld. En el año 1258 se funda el nuevo monasterio en Helfta, una pequeña población cerca de Eisleben, en Turingia (Alemania).

El monasterio de Helfta pronto se convirtió en el centro de mística y cultura más importante de Alemania. Fue una escuela de formación científica y teológica ejemplar fruto de la dirección de la abadesa Gertrudis de Hackeborn –diferente a santa Gertrudis–, que dio a las monjas una elevada instrucción intelectual, que les permitía cultivar una espiritualidad centrada en la Sagrada Escritura, la liturgia y la tradición patristica.

## Una conversión total

**A** los 5 años de edad entró Gertrudis en este monasterio para formarse en diversas materias. Nada se conoce de su familia y su procedencia, y ella misma lo narra diciendo que Jesús le reveló este misterio: «La alejé de todos sus parientes, para que nadie la amara por razón de consanguinidad y yo fuera el único motivo del afecto que se le tiene». La misma santa nos explica que «Me habría comportado como una pagana si tú, Señor, no me hubieras prevenido del mal y no me hubieras inclinado naturalmente hacia el bien».

Mostrándose como una estudiante excepcional, su principal interés se centraba en los estudios profanos. Y aunque inicialmente nunca tuvo intención

de ser religiosa y dedicar su vida a Dios, poco a poco se le fue presentando en su pensamiento esta vocación.

Un día vio con luz clara que su camino debía ser el de dejarse llevar por la misericordia divina y cumplir su voluntad en todo, a pesar de reconocerse indigna y pecadora. El día que decidió ingresar en el monasterio con el hábito de religiosa decía: «Yo adoro, alabo, bendigo y doy todas las gracias que puedo a vuestra sabia misericordia y a vuestra misericordiosa sabiduría. Vos, oh Creador y Redentor mío, os esforzasteis por doblegar mi rebelde cabeza bajo vuestro suave yugo, preparando para mí un remedio acomodado a mi flaqueza. Desde aquel momento, en efecto, mi alma recobró de nuevo la calma y la tranquilidad».

## Tuviste sobre mí designios de paz y no de aflicción

**L**A vida de esta santa gira en torno a la obediencia y a la vida monacal. Su continua lectura y estudio de las Sagradas Escrituras –del Evangelio– le valieron para ser considerada muy sabia y culta. Las obras literarias de santa Gertrudis son tan numerosas como ricas. La piedad que muestra otorga de una especial dulzura al lector. De su libro *De las insinuaciones de la divina piedad*, dice la santa:

«Que mi alma te bendiga, Dios y Señor, mi creador, que mi alma de bendiga y, de lo más íntimo de mi ser, te alabe por tus misericordias, con las que inmerecidamente me ha colmado tu bondad. Te doy gracias, con todo mi corazón, por tu inmensa misericordia y alabo, al mismo tiempo, tu paciente bondad, la cual puse a prueba durante los años de mi infancia y niñez, de mi adolescencia y juventud

(...). Llena de gratitud, me sumerjo en el abismo profundísimo de mi pequeñez y alabo y adoro, junto con tu misericordia, que está por encima de todo, aquella dulcísima benignidad con la que tú, Padre de misericordia, tuviste sobre mí, que vivía tan descarriada, designios de paz y no de aflicción, es decir, la manera como me levantaste con la multitud y magnitud de tus beneficios. Y no te contentaste con esto, sino que me hiciste el don inestimable de tu amistad y familiaridad, abriéndome el arca nobilísima de la divinidad, a saber, tu corazón divino, en el que hallo todas mis delicias».



*Santa Gertrudis la Magna.*  
Escuela mejicana del siglo XVIII

### El Heraldo del Amor divino

Las revelaciones de santa Gertrudis son todas ellas un memorial de la infinita y paternal bondad del Señor para con todos los hombres. En una de las revelaciones, el Señor inspiró a la santa el título de una de sus obras diciéndole «Esta obra, que es mía, se llamará *El Heraldo del Amor divino*, porque será como una especie de anticipo de mi superabundancia de amor». En este libro, la santa narra el contenido de las apariciones del Señor, que nos enseña el mérito del sufrimiento, el valor del menosprecio de las satisfacciones terrenas, la grandeza de la humildad, el modo de cooperar a la gracia, la compasión que tiene el Señor de nuestra miseria, el valor de las indulgencias, el valor expiatorio que tiene la penitencia, la suavidad y la dulzura del amor divino, el provecho de la comunión sacramental, la digna preparación para este acto, la utilidad de la santa misa, el modo de encomendarse y de agradar a la Santísima Virgen y la abundancia de gracias que el Corazón divino derrama constantemente en las almas.

En las muchas revelaciones que el Señor le regaló a Santa Gertrudis se deja sentir la bondad de Dios para con los hombres que tienen buena voluntad, pero no con quien ejerce las virtudes y recibe los sacramentos con frialdad y por rutina. Se trata

de un corazón lleno de amor que no hace más que gozar con las criaturas que tienen sed de Él.

### Confianza en la Divina Misericordia

PARA ella, el hilo conductor de toda la vida sobrenatural es Nuestro Señor Jesucristo, como autor de la gracia. Esta gracia la consiguió el Señor al precio de su propia sangre. La enorme devoción de la santa al Sagrado Corazón causa en ella una inmensa alegría durante toda su vida, que ya no vive con temor ni angustia sino con una confianza total en su divina misericordia. Para santa Gertrudis, tenemos a Cristo como Redentor y Mediador nuestro ante la Divinidad, y no podemos sentir el menor sobresalto ni padecer angustia ya que con Él lo tenemos todo. En Él no cabe más que el amor desbordado y generoso, que no regatea nada.

La piedad gertrudiana nos hace concebir de Dios un altísimo concepto, que nos hace depositar en su bondadoso y paternal corazón todos nuestros trabajos y aflicciones, y a dejarnos llevar por su mano con la docilidad y la sencillez de un niño. Se trata de un padre bondadoso, cuyo único afán consiste en apoderarse de nuestros corazones, para volcarse en ellos y colmarlos de la paz y de la alegría que se desbordan constantemente del suyo.

Cuando Dios le privaba de los favores a que la santa estaba acostumbrada, Gertrudis no se inquietaba por ello. En la prueba se apoyaba en la esperanza y creía que todo contribuye al bien de las almas, esforzándose de igual manera por buscar al Señor. Santa Gertrudis era indiferente al gozo de la gracia o a verse privada de ella.

### Revelaciones sobre la misericordia

SOBRE la paciencia de Nuestro Señor ante nuestros defectos, Él se le apareció diciendo: «Yo, vencido por tu amor, he escogido el morar contigo en lo más fuerte de las tempestades levantadas por tus pasiones, y el esperar el arrepentimiento que devolverá la calma y conducirá hacia el puerto de la humildad».

En otra ocasión, el Señor se dirigió a santa Gertrudis diciendo: «Mis amados encuentran siempre en mi humanidad, unida a mi divinidad, un poderoso abogado, que me obliga a tener piedad de sus miserias». Y seguía respondiéndole: «Todos pueden vencer la pusilanimidad, meditando los diversos pasajes de las Escrituras que inspiraran confianza, y todo el mundo puede esforzarse por decir de boca, si no con todo su corazón, estas palabras de Job: Aunque fuera sumergido en lo profundo del Infer-

no, me libraréis de allí. Y estas otras: Aunque me matéis esperaré en Vos (Job 13, 15).»

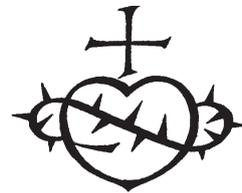
Al rezar el verso «Dignaos, Señor, en este día», recibió la siguiente luz: si alguien ruega a Dios que le preserve de toda falta y por un secreto juicio del Señor, peca gravemente en algún punto, sepa que hallará siempre la gracia dispuesta a servirle de punto de apoyo para facilitar la penitencia.

Jesús reveló a santa Gertrudis esta oración, diciéndole que Él libraría miles de almas del Purgatorio cada vez que se dijera: «Eterno Padre, te ofrezco la preciosísima sangre de tu divino Hijo Jesús, en unión con todas las misas celebradas hoy día a través del mundo, por todas las benditas almas del Purgatorio, por todos los pecadores del mundo».

### Las obras de misericordia para con nuestro Señor

LA bendición prometida en el Evangelio a los que practiquen las obras de misericordia queda extendida por medio de otra de las revelaciones a santa Gertrudis. El Señor le dijo así: «Como soy yo verdaderamente la salud y la vida de las al-

mas, tengo siempre hambre y sed de su bien. Por eso, el que se dedique todos los días a leer algunas palabras edificantes de la Sagrada Escritura, saciará mi hambre con esta suave refección. Si añadiera a esta lectura el deseo de alcanzar la gracia de la devoción y la compunción, calmará también mi sed. El que se esfuerza por pensar en mí con toda la atención de su alma, por lo menos una hora al día, me ofrecerá agradable hospitalidad. Seré dignamente vestido por el alma que se ejercitare sin cesar en las virtudes, y creeré también que me ha visitado en mi enfermedad el que desechare con valentía la tentación». Y añadió: «El que practicare todos los días estas obras de misericordia por mi amor, sobre todo durante la Cuaresma, será recompensado por mi regia liberalidad y por mi fiel amistad. Mi incomprensible poder, mi insondable sabiduría y mi infinita bondad sabrán darle a ese tal una abundante recompensa».



En particular, dos favores le fueron más queridos que ningún otro, como escribe la propia Gertrudis: «Los estigmas de tus saludables llagas que me imprimiste, como preciosas joyas, en el corazón, y la profunda y saludable herida de amor con que lo marcaste. Tú me inundaste con estos dones tuyos de tanta alegría que, aunque tuviese que vivir mil años sin ningún consuelo ni interior ni exterior, su recuerdo bastaría para reconfortarme, iluminarme, colmarme de gratitud. Quisiste también introducirme en la inestimable intimidad de tu amistad, abriéndome de muchas formas ese sagrario nobilísimo de tu Divinidad que es tu Corazón divino (...). A este cúmulo de beneficios añadiste el de darme por Abogada a la santísima Virgen María Madre tuya...» (Ibid., II, 23, p. 145).

Me parece obvio que estas no son sólo cosas del pasado, históricas, sino que la existencia de santa Gertrudis sigue siendo una escuela de vida cristiana, de recta vía, que nos muestra que el centro de una vida feliz, de una vida verdadera, es la amistad con Jesús el Señor.

Benedicto XVI, audiencia general, octubre 2009.

Catequesis sobre santa Gertrudis

# La misericordia del Corazón de Jesús en santa Margarita M<sup>a</sup> de Alacoque

P. NICOLÁS ECHAVE, SDB

**E**N el cielo de la devoción al Corazón de Jesús hay estrellas de luz propia, y hay planetas y satélites que la reciben de otros. Si nos limitamos a las estrellas más importantes podemos citar en primer lugar a: santa Gertrudis, fallecida hacia el 1303, y que contribuyó a una cierta difusión de la devoción al Corazón de Jesús en los siglos XIV y XV; san Juan Eudes, (nace en 1601) a quien san Pío X en el breve de beatificación le llama doctor de los Sagrados Corazones de Jesús y de María; santa Margarita M<sup>a</sup> de Alacoque, nacida en 1647, que sin duda ocupa el primer lugar; el padre Bernardo de Hoyos, primer apóstol del Corazón divino en España, y favorecido con muchas comunicaciones del Cielo sobre el asunto; la M. María del Divino Corazón, condesa Drosste zu Vischering, que fue el instrumento con que el Corazón sagrado, mediante diversas apariciones, movió al papa León XIII a que le hiciese la consagración del mundo, con la encíclica *Annum*

*Sacrum*, primero de la serie de grandes documentos que los papas posteriores dedicaron a esta devoción.

Y, por último, en nuestros días, un alma privilegiada, cuyo proceso de beatificación está incoado y que puede ejercer bastante influjo con sus hermosos escritos: sor Benigna Consolata Ferrero, fallecida en Italia en 1916.

No podemos dejar de citar a la más reciente, santa Faustina Kowalska, fallecida en Cracovia en 1938. En 1931 recibirá la primera revelación de la Divina Misericordia.

Pero es ciertamente santa Margarita la que destaca entre todos y de la que arranca la gran difusión de esta devoción para nuestro tiempo. Así lo destaca el papa Pío XII en su encíclica *Haurietis aquas* en su número 26:

«Pero entre todos los promotores de esta excelsa devoción merece un puesto especial santa Margari-

ta María de Alacoque, porque su celo, iluminado y ayudado por el de su director espiritual –san Claudio la Colombière–, consiguió que este culto, ya tan difundido, haya alcanzado el desarrollo que hoy suscita la admiración de los fieles cristianos, y que, por sus características de amor y reparación, se distingue de todas las demás formas de la piedad cristiana...»

En el mismo número destaca el Papa la importancia del testimonio de nuestra santa al impulsarnos a la contemplación y veneración de su amor que el mismo Cristo quiso presentar como señal y prenda de su misericordia.

«Su importancia consiste en que –al mostrar el Señor su Corazón sacratísimo– de modo extraordinario y singular quiso atraer la consideración de los hombres a la contemplación y a la veneración del amor tan misericordioso de Dios al género humano. De hecho, mediante una manifestación tan excepcional, Jesucristo expresamente y en repetidas ocasiones mostró su Corazón como el símbolo más apto para estimular a los hombres al conocimiento y a la estima de su amor; y al mismo tiempo lo constituyó como señal y prenda de su misericordia y de su



*Santa Margarita mostrando la primera imagen del Corazón de Jesús diseñada por ella.*

gracia para las necesidades espirituales de la Iglesia en los tiempos modernos».

Citaremos algunos pasajes de sus cartas: en carta al padre Croiset, dándole cuenta de la primera gran revelación, que es la más importante de todas, dice:

«Y me hizo ver que el ardiente deseo que tenía de ser amado de los hombres, y de apartarlos del camino de perdición adonde Satanás los precipita en tropel, le había hecho formar este designio, de manifestar su Corazón a los hombres, con todos los tesoros de amor, de misericordia, de gracia, de santificación y de salud que contenía, a fin de que, a todos aquellos que quisieren darle y procurarle todo el honor, el amor y la gloria que estuviere en su mano, Él los enriqueciese con abundancia y profusión de estos divinos tesoros del Corazón de Dios, que es la fuente de ellos, y al cual era necesario honrar bajo la figura de este corazón de carne, cuya imagen deseaba Él fuese expuesta...».

«Y que esta devoción era como un último esfuerzo de su amor, que quería favorecer a los hombres en estos últimos siglos con esta redención amorosa, para sustraerlos del imperio de Satanás, al cual pretendía arruinar, y para colocarlos bajo la dulce libertad del imperio de su amor, que quería restablecer en los corazones de todos aquellos que quisiesen abrazar esta devoción».

Vamos a examinar con las palabras mismas de la Santa, expresadas en sus escritos, el alcance de esta efusión de la misericordia divina.

## Una redención amorosa

**E**SCRIBIENDO a la hermana M. Magdalena des Escures, dice:

«Me parece que el gran deseo que Nuestro Señor tiene de que su Sagrado Corazón sea honrado con algún homenaje particular, es a fin de renovar en las almas los efectos de su redención, haciendo de este Sagrado Corazón como un segundo Mediador entre Dios y los hombres, cuyos pecados se han multiplicado tanto, que es necesaria toda la extensión de su poder para alcanzarles misericordia y las gracias de salud y de santificación que tiene tanto deseo de comunicarles abundantemente».

En la 132, dice:

«Me parece que no hay nada que yo no quisiera

*Mediante una manifestación tan excepcional, Jesucristo expresamente y en repetidas ocasiones mostró su Corazón como el símbolo más apto para estimular a los hombres al conocimiento y a la estima de su amor; y al mismo tiempo lo constituyó como señal y prenda de su misericordia y de su gracia para las necesidades espirituales de la Iglesia en los tiempos modernos».* (Haurietis aquas)

hacer y sufrir para darle el placer que desea con tanto ardor (difundir esta devoción), primeramente para tornar a encender la caridad tan enfriada y casi apagada en los corazones de la mayor parte de los cristianos, a los cuales quiere Él dar, mediante esta devoción, un nuevo medio de amar a Dios por medio de este Sagrado Corazón, tanto como Dios desea y merece ser amado».

La devoción al Corazón de Jesús es como una redención segunda, no en el sentido de que implique redención numéricamente distinta de la efectuada por Cristo Nuestro Señor en la cruz sino en el de que, o es una comunicación tan copiosa de las gracias merecidas por la vida, pasión y muerte del Redentor, que efectivamente pueda llamarse como una redención nueva, o es una renovación del período de fervor que se siguió inmediatamente a la redención de Cristo.

## Un último esfuerzo de su amor

**H**E aquí una nueva expresión con que la Santa designa en la primera revelación principal la devoción del Corazón de Jesús. «Y que esta devoción era como un último esfuerzo de su amor».

Tampoco se trata aquí de una frase escapada en momentos de religioso fervor, sino de idea repetida acá y allá en diversas ocasiones.

Así, en carta a su hermano, el sacerdote, dice que para comunicarnos sus dones ha manifestado Jesús «la devoción de su Sagrado Corazón, que contiene tesoros incomprensibles, los cuales desea que sean derramados en todos los corazones de buena voluntad, porque éste es un último esfuerzo del amor del Señor para con los pecadores, con objeto de llevarlos a penitencia y darles abundantemente sus gracias eficaces y santificantes, y así obtener su salvación».

Y con matiz más expresivo, dice en la carta 97 que esta devoción: Es una preciosa bebida que nos ha sido dada por nuestro buen Padre celestial «como último remedio de nuestros males».

Santa Margarita habla de un último esfuerzo. La palabra francesa «*dernier*» que usa siempre, o casi siempre, puede significar, o último de manera que no venga otro en pos de él, o último en el sentido de lo más reciente, lo más moderno, a la manera como solemos decir: «el último invento». (Ella creía ser

éste, en efecto, el último de los grandes impulsos dados por Nuestro Señor al mundo.)

En cuanto a los efectos de esta devoción, de esta efusión de misericordia en los que se ocupen de entenderla y darla a conocer, la Santa se expresa así:

»Si no me engaño, estoy en el (Sagrado Corazón) como en un abismo sin fondo, donde Él me descubre tesoros de amor y de gracias para las personas que se le consagraren y sacrificaren... En las cuales (en sus criaturas) Él quiere establecer su imperio, como la fuente de todo bien, para proveer a sus necesidades. Éste es el manantial inagotable de todos los bienes, que no busca sino derramarse y comunicarse...

»Mi divino Maestro dio a conocer a su indigna esclava..., que tenía una ardentísima sed de ser conocido, amado y honrado de los hombres con homenajes y honores particulares, a fin de tener manera de contentar su deseo de comunicarles abundantemente sus misericordias y sus gracias santificantes y saludables».

### Reinaré a pesar de mis enemigos

**Y**o reinaré a pesar de mis enemigos y de todos aquellos que se opusieron a ello».

Notemos cómo el Corazón de Jesús distingue dos clases de personas que se opondrán a su reinado: sus enemigos con Satanás a la cabeza, y otros que no serán enemigos, pero que, sin embargo, estorbarán el que reine.

### Camino de perfección

**M**E parece que no hay camino más corto para llegar a la perfección, ni medio más seguro de salvación que estar consagrado enteramente a este Corazón divino, para tributarle todos los homenajes de amor, honor y alabanza de que seamos capaces».

»Sobre todo haga V. que la abracen (esta devoción) las personas religiosas, porque sacarán de ella tantos socorros, que no será necesario otro remedio para restablecer el primitivo fervor y la más exacta regularidad en las comunidades menos observantes.

»En aquellas (comunidades) que le conocieren y se colocaren bajo su protección, Él derramará abundantemente los tesoros de sus gracias santificantes, por la unción de caridad y la suavidad de su amor».

»Y a medida que ellos (los religiosos de la Compañía) le procuraren tal placer, este divino Corazón, fuente de bendiciones y de gracias, las derramará tan abundantemente sobre las funciones de sus ministerios, que éstos producirán resultados que sobrepasen sus trabajos y sus esperanzas...»

Y a las hijas de la Visitación les dijo, entre otras cosas: «En este divino Corazón es donde hallaréis un medio fácil de cumplir perfectamente lo que se os manda en este primer artículo de vuestro Directorio, que contiene en substancia toda la perfección de vuestro Instituto.

»Se me ha mostrado un tesoro de gracias y de santificación para la comunidad de V. Merced a causa del gran placer que Nues-

tro Señor recibe con el honor que en ella se tributa a su Sagrado Corazón. Pero creo que, de hablar a V Merced. con franqueza, las gracias que le promete no consisten en la abundancia de las cosas temporales, porque dice que ellas son ordinariamente las que nos empobrecen de su gracia y de su amor. De esto último es de lo que desea enriquecer vuestras almas y vuestros corazones».

### Consagración de la humanidad

**P**UDIERA parecer extraño que pida el Señor esta consagración del mundo entero, y que no se contente con la consagración de la Iglesia católica (Pío IX). Mas su deseo de reinar, de ser amado y glorificado, y de abrazar todos los corazones en su amor y en su misericordia, es tan ardiente, que Él quiere que V. Santidad le ofrezca todos los corazones de aquellos que le pertenecen por el santo Bautismo, a fin de facilitarles la vuelta a la verdadera Iglesia, y los corazones de todos aquellos que no han recibido todavía la vida espiritual por el santo Bautismo, mas por los que Él ha dado su vida y su sangre, y que son llamados igualmente a ser un día hijos de la santa Iglesia, a fin de acelerar por este medio su nacimiento espiritual».

»Nuestro Señor me ha mostrado, en diversas ocasiones el ardiente deseo que tiene de que su Corazón

sea más y más glorificado y amado para bien de las naciones. Me parece que le será agradable que la devoción de los primeros viernes de mes se aumente, mediante una exhortación de V. Santidad al clero y a los fieles también...

»Firma: la más humilde y obediente hija de V. Santidad, sor María del Divino Corazón Droste zu Vischering. Superiora del Monasterio del Buen Pastor en Oporto. Oporto, Portugal, 6 de enero de 1899».

Sobre la idea de arruinar y destruir el Reino de Satanás, añade aquí la Santa la de establecer su reino de amor en todos los corazones. Esto es, pues, lo que pretende el Señor con la devoción a su Corazón. Pero dirá alguno: es claro que eso desea, pero ¿lo desea tan eficazmente que de hecho lo lleve a cabo?

Para responder recordemos aquella idea tan repetida por santa Margarita:

»Reinará este amable Corazón a pesar de Satanás. Esta palabra me transporta de alegría y constituye todo mi consuelo.

»En fin, reinará este divino Corazón a pesar de cuantos a ello quieran oponerse. Satanás quedará confundido».

## El Papa y el Año Santo de la Misericordia

**C**IERTAMENTE, la situación mundial es hoy alarmante bajo muchos aspectos. Y, como el 8 de mayo de 1928, tras el horror de la primera guerra mundial, Pío XI publicaba la encíclica *Miserentissimus Redemptor* sobre la reparación debida al Corazón de Jesús, el 13 de marzo del

pasado año de 2015, el papa Francisco convocó un Jubileo extraordinario centrado en la Misericordia de Dios. Un Año Santo de la Misericordia.

También ha puesto el dedo en la llaga. La palabra que más necesita el hombre de hoy no es «economía» o «política», sino «misericordia». «Nunca como en este tiempo ha tenido el hombre tanta necesidad de misericordia, indispensable para el progreso humano, civil y social» (Juan Pablo II: 22-11-81). Un «mundo en pedazos» necesita un mensaje de misericordia y amor. Hemos construido un mundo fascinante, perfecto técnicamente, pero frío, inhumano, despersonalizado.

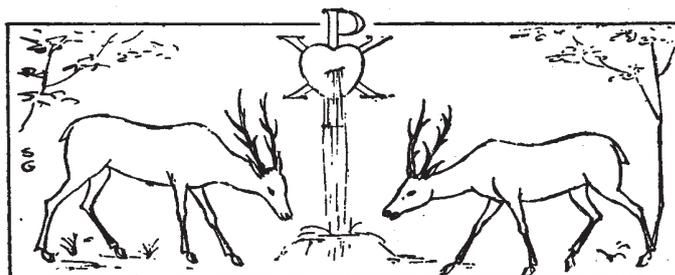
La Misericordia, bien entendida, nos abre los nuevos horizontes de una espiritualidad. En primer lugar, una «nueva» relación con Dios. Necesitamos conocer a Dios como perdón, amor y ternura para convertirnos, no desanimarnos, ni atascarnos. Para salir de la soledad, el vacío, la rutina, la amargura, la mediocridad...

Necesitamos que Dios nos dé su paz: «El género humano no encontrará la paz mientras no se vuelva hacia la fuente de mi misericordia» (Jesús a santa Faustina Kowalska).

En segundo lugar, abre una «nueva» relación con el prójimo. No de odio, rivalidad, envidias, egoísmos, frialdad, aislamiento, celos, sino de perdón, comprensión, amor, sensibilidad, cariño. La Misericordia es la única que puede establecer la «Civilización del Amor».

Jesús ha venido a revelarnos el rostro misericordioso de Dios. El día en que la Misericordia llene toda la tierra, podremos decir felices: «Padre, ya ha llegado a nosotros tu Reino».

*Ciertamente, la situación mundial es hoy alarmante bajo muchos aspectos. Y, como el 8 de mayo de 1928, tras el horror de la primera guerra mundial, Pío XI publicaba la encíclica Miserentissimus Redemptor sobre la reparación debida al Corazón de Jesús, el 13 de marzo del pasado año de 2015, el papa Francisco convocó un Jubileo extraordinario centrado en la Misericordia de Dios.*



# El amor misericordioso en la enseñanza de santa Teresa del Niño Jesús

ENRIQUE MARTÍNEZ



**E**L padre Ramón Orlandis S.I. se dirigía en su escrito *Pensamientos y ocurrencias* a las «almas débiles y humilladas». Y las exhortaba a dirigirse a santa Teresa del Niño Jesús, asegurándoles que «encontrarán en las palabras de la Santa lo que antes tal vez buscaban en balde, el remedio de sus males: el amor misericordioso del Corazón de Jesús». <sup>1</sup> Busquémoslo también nosotros, particularmente en este Año Jubilar de la Misericordia. Lo haremos atendiendo a cuatro aspectos del amor misericordioso, tal y como nos lo enseña Teresa en su camino de infancia espiritual: el fin al que conduce este camino, el obstáculo que impide alcanzarlo, el remedio para superarlo y, finalmente, el modo de caminar por la infancia espiritual.

1. Ramón Orlandis Despuig, S.I., *Pensamientos y ocurrencias*. Barcelona, Editorial Balmes, 2000, p. 73.

## El fin del camino de infancia espiritual: la unión con Dios

**C**OMENCEMOS recordando, con el Doctor Común, que la unión con Dios por el amor es el fin de la vida cristiana: «El fin último y principal del hombre es, ciertamente, gozar de Dios, a tenor de las palabras de la Escritura: *Para mí es bueno unirme a Dios* (Sal 72,28), y a ello está ordenado el hombre por la caridad». <sup>2</sup> De ahí que —continúa el Aquinate— «la caridad ordena los actos de las demás virtudes al fin último, y por eso también da a las demás virtudes la forma». <sup>3</sup>

Como no podía ser de otro modo, Teresa hace suya esta ley fundamental de la vida cristiana; más aún, se siente llamada a hacer que toda otra vocación en la Iglesia viva de este amor a Dios: «hacer amar el amor». <sup>4</sup> Con enorme fuerza expresiva narra el descubrimiento de ésta su vocación tras buscarla en las páginas de la Sagrada Escritura: «La caridad me dio la clave de mi vocación. Comprendí que si la Iglesia tenía un cuerpo, compuesto de diferentes miembros, no podía faltarle el más necesario, el más noble de todos ellos. Comprendí que la Iglesia tenía un corazón, y que ese corazón estaba ardiendo de amor. Comprendí que sólo el amor podía hacer actuar a los miembros de la Iglesia; que si el amor llegara a apagarse, los apóstoles ya no anunciarían el Evangelio y los mártires se negarían a derramar su sangre... Comprendí que el amor encerraba en sí todas las vocaciones, que el amor lo era todo, que el amor abarcaba todos los tiempos y lugares... En una palabra, ¡que el amor es eterno...! Entonces, al borde de mi alegría delirante, exclamé: ¡Jesús, amor mío..., al fin he encontrado mi vocación! ¡Mi vocación es el amor...!» <sup>5</sup>

La unión con Dios sólo es posible para el hombre en Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre. Por eso la ley del amor a Dios pasa a ser la del amor

2. Santo Tomás de Aquino, *Suma de teología* II-II, q. 23, a.7 in c.

3. Santo Tomás de Aquino, *Suma de teología* II-II, q. 23, a.8 in c.

4. Santa Teresa del Niño Jesús, *Últimas conversaciones. Dichos a Celina*, 18 de julio de 1897, n.4.

5. Santa Teresa del Niño Jesús, *Historia de un alma* Ms. B, 3v<sup>o</sup>.

a Cristo, que es el Camino, como le respondió a Tomás (cf. Jn 24, 5-6). Así lo entendió también Teresa: «Sólo hemos de hacer una cosa en este mundo —escribía a su hermana Celina—: amar a Jesús con todas las fuerzas de nuestro corazón»;<sup>6</sup> y ansiaba vivir de amor sin esperar nada a cambio, por puro amor a Él: «Sabéis muy bien, Jesús mío, que no os sirvo por la recompensa, sino únicamente porque os amo».<sup>7</sup>

Podríamos identificar dos concreciones principales de este amor a Cristo: consolarlo y complacerle. Teresa busca ciertamente consolarlo, esto es, quitar de su Corazón la tristeza por las ingratitudes de aquellos por quienes Él ha entregado su vida, y de cuyas almas tiene sed: «Este mismo Dios, que reconoce que no tiene necesidad de decirnos que tiene hambre, no teme *mendigar* un poco de agua a la Samaritana. Tenía sed. Pero al decir: *Dame de beber*, era el amor de su pobre criatura lo que el Creador del universo reclamaba. Tenía sed de amor».<sup>8</sup> Y Teresa dedica su vida a saciar esta sed de Cristo.

Y también desea complacerle, esto es, alegrar su Corazón: «Yo, que soy un alma *pequeñita*, trabajo únicamente para complacerle, y sería feliz en soportar los mayores sufrimientos, aunque esto fuese para hacerle sonreír una sola vez».<sup>9</sup>

Mas el amor a Cristo consiste sobre todo en

6. Santa Teresa del Niño Jesús, Carta a Celina n. 74, 15 de octubre de 1889.

7. Proceso apostólico n.1398; testimonio de sor María de la Trinidad.

8. Santa Teresa del Niño Jesús, *Historia de un alma* Ms. B, 1vº.

9. Santa Teresa del Niño Jesús, *Últimas conversaciones*. Cuaderno amarillo, 16 de julio de 1897, n.6.

dejarse amar por Él, «dejando desbordar en mi alma los raudales de infinita ternura que en Vos se encierran».<sup>10</sup> El amor a Cristo no es una iniciativa nuestra de la que enorgullecemos, sino que es el mismo amor de Cristo que le devolvemos: «Puesto que vuestro amor ha llegado al extremo de darme a vuestro único Hijo para que sea mi Salvador y Esposo, los tesoros infinitos de sus méritos me pertenecen; me complazco, pues, en ofrecéroslos, suplicándoos que no me miréis sino a través de la faz de Jesús y dentro de su Corazón abrasado de amor».<sup>11</sup>

Unido a Cristo se alcanzará en la otra vida la plena unión con Dios en la visión de su rostro, ante el que manifestarle por siempre nuestro amor, cuando «*desvanecidas las sombras*, pueda expresaros de nuevo mi amor cara a cara eternamente»;<sup>12</sup> allí podrá Teresa mucho mejor que aquí servir a su vocación: «Amar, ser amada, y volver a la tierra para hacer amar el Amor».<sup>13</sup>

### El obstáculo de la unión con Dios: el pecado

**E**L obstáculo que impide la unión con Dios por la caridad enseña santo Tomás que es el pecado mortal, pues se opone a los mandamientos divinos: «Así como la luz cesaría al instante en el aire por la interposición de algún obstáculo

10. Santa Teresa del Niño Jesús, *Acto de ofrenda al amor misericordioso*.

11. Idem.

12. Idem.

13. Santa Teresa del Niño Jesús, *Últimas conversaciones*. Dichos a Celina, 18 de julio de 1897, n. 4.

## La esperanza en la misericordia de Dios

¿Cómo puedes preguntarme si puedes tú amar a Dios como le amo yo...? Mis deseos de martirio no son nada, no son ellos los que me dan la confianza ilimitada que siento en mi corazón. No, yo sé muy bien que no es esto, en modo alguno, lo que le agrada a Dios en mi pobre alma. Lo que le agrada es verme amar mi pequeñez y mi pobreza, es la esperanza ciega que tengo en su misericordia...

Santa Teresa del Niño Jesús, carta 197, a sor María del Sagrado Corazón

a la iluminación del sol, igualmente cesa de estar la caridad en el alma al instante cuando se interpone algún obstáculo a la influencia divina de la caridad. Es evidente, por otra parte, que cualquier pecado mortal que va contra los mandamientos divinos constituye un obstáculo a esa infusión de Dios». <sup>14</sup>

Esta naturaleza del pecado mortal y el alejamiento absoluto de Dios que comporta, los describe Teresa con palabras nuevamente audaces: «Una noche, no sabiendo cómo manifestar a Jesús que le amaba y cuán grande era mi deseo de verle amado y glorificado por todas las partes, pensé con dolor que nunca podría Él recibir del Infierno un solo acto de amor. Entonces dije a Dios que, por complacerle, de buena gana me dejaría hundir en aquel antro, a fin de que también en ese lugar de blasfemia fuese eternamente *amado*». <sup>15</sup>

El amor a Cristo, que siente en esos momentos inamisible, es el que le mueve a desear ardientemente salvar almas, liberando a los hombres del pecado. Lo afirma al inicio de su *Acto de ofrenda*: «Deseo amaros y hacer que os amen, y trabajar en la glorificación de la santa Iglesia, salvando las almas que viven en la tierra, y libertando a las que sufren en el Purgatorio». <sup>16</sup> Celo por la salvación de las almas lo tuvo ya desde niña, como cuando con catorce años luchó con denuedo por arrebatar del poder del diablo a Pranzini, el criminal condenado a muerte que rechazaba la confesión. Su arma fue la confianza en la misericordia divina. <sup>17</sup>

En una carta a su hermana Celina la exhorta a unirse a ella en esta misión de salvar almas: «No perdamos el tiempo..., salvemos a las almas... Las almas *se pierden como copos de nieve*, y Jesús llora». Pero añade que hay que rogar principalmente por la salvación de los sacerdotes: «¡Oh, Celina mía, vivamos para las almas, seamos apóstoles,

salvemos sobre todo las almas de los sacerdotes! Esas almas debieran ser más transparentes que el cristal». <sup>18</sup>

### El remedio para el pecado: el amor misericordioso de Dios

**E**XPLICA santo Tomás que el amor misericordioso de Dios hacia el hombre muerto por el pecado, le llevó a decidir librarlo de esa miseria. Pero que esto quiso hacerlo experimentando en su Corazón esa miseria del pecado: «Por la Pasión se hizo semejante a sus hermanos para que fuese misericordioso ... Misericordia quiere decir algo así como corazón miserable, desdichado por las miserias ajenas, y esto de dos maneras: de una, por la sola aprehensión, y así es como Dios, sin pasión que le altere, penetra nuestra miseria, que bien conoce de qué estamos hechos; de otra, por la experiencia, y así es como Cristo, de modo principalísimo en la Pasión, probó en carne propia nuestra miseria. Y así se dice que el que era misericordioso por la aprehensión de nuestra miseria se hiciese misericordioso por la experiencia». <sup>19</sup>

Santa Teresa del Niño Jesús escribe al abate Bellière mostrándole ese amor misericordioso de Dios: «En cuanto a los que le aman y se echan a sus pies, pidiéndole perdón después de cada caída, Jesús salta de gozo. Él dice a sus ángeles lo que el padre del hijo pródigo dijo a sus criados: *Ponedle un anillo en el dedo y alegrémonos*. ¡Ah! ¡Qué poco conocidos son la bondad y el amor misericordioso del Corazón de Jesús!». <sup>20</sup>

También reconoce Teresa cómo el Hijo de Dios ha querido asumir la miseria del pecado experimentándola en su corazón humano. Es lo que describe como «la mesa de los pecadores», en la que ella acepta sentarse a imitación de Cristo: «No quiere

14. Tomás de Aquino, *Suma de teología* II-II, q. 24, a12 in c.

15. Santa Teresa del Niño Jesús, *Historia de un alma* Ms. A, 52r<sup>o</sup>-v<sup>o</sup>.

16. Santa Teresa del Niño Jesús, *Acto de ofrenda al amor misericordioso*.

17. Cf. Santa Teresa del Niño Jesús, *Historia de un alma* Ms. A, 46v<sup>o</sup>.

18. Santa Teresa del Niño Jesús, Carta a Celina n.73, 14 de julio de 1889.

19. Santa Tomás de Aquino, *Comentario a la carta a los Hebreos* c. 2, lección 4.

20. Santa Teresa del Niño Jesús, Carta al abate Bellière n. 224, 13 de julio de 1897.

¡Ah! ¡Qué poco conocidos son la bondad y el amor misericordioso del Corazón de Jesús!

Santa Teresa del Niño Jesús, Carta al abate Bellière n. 224.



*Santa Teresita del Niño Jesús en el lecho de muerte*

levantarse de esa mesa llena de amargura, donde comen los pobres pecadores, hasta que llegue el día por vos señalado... Pero, ¿acaso no puede ella decir en su nombre, en nombre de sus hermanos: *Tened piedad de nosotros, Señor, porque somos unos pobres pecadores?*... ¡Oh, Señor, despedidnos justificados!... ».<sup>21</sup>

### **El camino: abandono confiado en el amor misericordioso**

**E**NSEÑA el Doctor Común que el camino del amor misericordioso, que conduce a la liberación del pecado y la unión con Cristo, no es otro que la confianza en quien ha querido experimentar nuestra miseria, sentado en la mesa con los

21. Santa Teresa del Niño Jesús, *Historia de un alma* Ms C, 6rº.

pecadores: «[Cristo] vino para que *por medio de Él tengamos acceso a Dios*. Y de este modo, conversando familiarmente con los hombres, fue conveniente que inspirase a los hombres confianza para que se allegasen a Él. De donde se dice: *Sucedió que, mientras estaba Él en la mesa en su casa, muchos publicanos y pecadores vinieron a sentarse a la mesa con Jesús y sus discípulos*».<sup>22</sup>

Esa confianza es la esencia del camino de infancia espiritual enseñado por santa Teresa del Niño Jesús. Y para alcanzarla, lo primero es recibir la misericordia que Cristo ha venido a derramar, y que muchos rechazan: «En todas las partes [vuestro amor] es desconocido, rechazado ... ¡Oh, Dios mío! ¿Deberá vuestro amor despreciado quedarse encerrado en vuestro corazón? Creo que si encontraseis almas que se ofrecieran como víctimas de holocausto a vuestro amor, las consumiríais rápidamente. Creo que os sentiríais dichoso de no veros obligado a suprimir las oleadas de infinita ternura que hay en Vos ... ¡Oh, Jesús mío, que yo sea esa víctima feliz, consumad vuestro holocausto con el fuego de vuestro divino amor!».<sup>23</sup>

Mas para recibir la misericordia es necesario antes experimentar la propia miseria. Explica Teresa que esto se consigue, en primer lugar, viéndose pequeño ante Dios: «Coloquémonos humildemente entre los imperfectos. Tengámonos por *almas pequeñas* a las cuales Dios nos ve bien convencidos de nuestra nada».<sup>24</sup>

En segundo lugar, sintiéndose débil. Y pone el ejemplo de san Pedro: «¿Qué sería de mí, qué haría si me apoyase en mis propias fuerzas? Comprendo muy bien que san Pedro cayera. ¡Pobre san Pedro! Se apoyaba en sí mismo, en lugar de apoyarse en la fuerza de Dios. Nuestro Señor quiso mostrarle su debilidad, para que, al gobernar a toda la Iglesia llena

22. Santo Tomás de Aquino, *Suma de teología* III, q. 40, a.1 in c.

23. Santa Teresa del Niño Jesús, *Historia de un alma* Ms. A, 84rº.

24. Proceso apostólico n. 974; testimonio de sor Genoveva de la Santa Faz.

Cuando uno arroja sus faltas, con una confianza enteramente filial, en el brasero devorador del Amor, ¿cómo no van a ser consumidas para siempre?

Santa Teresa del Niño Jesús, Carta al abate Bellière n. 220.

de pecadores, sintiese por sí mismo lo que puede el hombre sin la ayuda de Dios». <sup>25</sup>

Finalmente, se requiere sentirse olvidado de los hombres: «Quería que mi rostro, como el de Jesús, estuviese oculto a todos los ojos y que, sobre la tierra, nadie me conociese. Tenía sed de padecer y *de ser olvidada*». <sup>26</sup> Y no sólo de los hombres, incluso de Dios, en la terrible noche del espíritu: «Pero de pronto, las nieblas que me rodean se hacen más densas, penetran en mi alma y la envuelven de tal suerte, que me es imposible descubrir en ella la imagen tan dulce de mi patria. ¡Todo ha desaparecido...!» <sup>27</sup>

Con esas disposiciones, la respuesta al amor misericordioso que se recibe del Corazón de Cristo debe ser el amor, pero con la humildad del que se reconoce pequeño, débil y olvidado. Es un amor que se ejercita en obras muy pequeñas: «No tengo otra forma de demostrarte mi amor que arrojando flores, es decir, no dejando escapar ningún pequeño sacrificio, ni una sola mirada, ni una sola palabra, aprovechando hasta las más pequeñas cosas y haciéndolas por amor». <sup>28</sup> Tal es el sentido de su ex-

presión «con las manos vacías»: «En el ocaso de la vida me presentaré ante Vos con las manos vacías, pues no os pido contéis mis obras». <sup>29</sup>

Estas obras pequeñas de amor las ofrece entonces Teresa al Corazón de Cristo abandonándose con plena confianza en su amor misericordioso. Éste es el camino. En una carta al abate Bellière le dice: «¡Ah, mi querido hermanito, desde que me fue dado comprender, de este modo, el amor del Corazón de Jesús, confieso que Él ha desterrado todo temor de mi corazón! El recuerdo de mis faltas me humilla, me lleva a no apoyarme nunca en mi propia fuerza, que no es más que debilidad; pero más que nada, este recuerdo me habla de misericordia y amor. Cuando uno arroja sus faltas, con una confianza enteramente filial, en el brasero devorador del Amor, ¿cómo no van a ser consumidas para siempre?». <sup>30</sup> Y en otra carta al padre Roulland, añade, como síntesis de su enseñanza: «Mi camino es todo él de confianza y de amor, y no comprendo a las almas que tienen miedo de tan tierno amigo... Veo que basta con reconocer la propia nada y abandonarse como un niño en los brazos de Dios». <sup>31</sup>

25. Santa Teresa del Niño Jesús, *Últimas conversaciones. Cuaderno amarillo*, 7 de agosto de 1897, n.4.

26. Santa Teresa del Niño Jesús, *Historia de un alma* Ms. A, 71r<sup>o</sup>.

27. Santa Teresa del Niño Jesús, *Historia de un alma* Ms. C, 6v<sup>o</sup>.

28. Santa Teresa del Niño Jesús, *Historia de un alma* Ms. B, 4r<sup>o</sup>-4v<sup>o</sup>.

29. Santa Teresa del Niño Jesús, *Acto de ofrenda al amor misericordioso*.

30. Santa Teresa del Niño Jesús, *Carta al abate Bellière* n. 220, 21 de junio de 1897.

31. Santa Teresa del Niño Jesús, *Carta al P. Roulland* n. 203, 9 de mayo de 1897.

No temas, cuanto más pobre seas, más te amará Jesús.

Santa Teresa del Niño Jesús, Carta 211, a sor Genoveva, 24 de diciembre de 1897.

¡Qué feliz que estoy de verme imperfecta con tanta necesidad de la misericordia de Dios en el momento de la muerte!

Santa Teresa del Niño Jesús, *Últimas conversaciones. Cuaderno amarillo*, 29 de julio de 1897, conversación 3.

(...) La perfección me parece fácil: veo que basta con reconocer la propia nada y abandonarse como un niño en los brazos de Dios.

Santa Teresa del Niño Jesús, Carta 226, al padre Roulland, n. 203.

# Santa Faustina Kowalska: la divina misericordia del Corazón de Cristo

JAVIER GONZÁLEZ

## Para una verdadera inteligencia de la devoción al Corazón de Jesús

EN el mensaje del amor misericordioso y de la infancia espiritual de santa Teresita del Niño Jesús ha llegado a plenitud la revelación del Corazón de Jesús<sup>1</sup>, mensaje que además contiene el remedio providencial para sanar los males del hombre y del mundo actual<sup>2</sup>. Esta convicción nos permite acercarnos a la vida y al mensaje de santa Faustina Kowalska (1905-1938), «secretaria» y apóstol de la Divina Misericordia, y comprenderlos en continuidad con el camino propuesto por santa Teresita como manifestación de ese caudal de gracias que brotan del Corazón de Cristo por la «abundancia de su bondad»<sup>3</sup> y que se derraman sobre toda la humanidad<sup>4</sup>.

Ya santa Teresita urgía a Jesús: «¿No puedes revelar los secretos de tu amor también a otros? Sí, lo sé muy bien, y te conjuro a que lo hagas. Te suplico que hagas descender tu mirada divina sobre un gran número de almas pequeñas... ¡Te suplico que escojas una legión de pequeñas víctimas dignas de su AMOR!»<sup>5</sup>. Santa Faustina pertenece, sin duda, a esa legión de almas pequeñas que ha aprendido y vivido el caminito de la santa de Lisieux en la escuela del Corazón de Jesús.

Porque plenitud no implica acabamiento sino desbordamiento, comunicatividad de lo poseído plenamente. Y así lo manifestaba santa Teresita apenas dos meses antes de morir: «Presiento que mi misión va a comenzar: mi misión de hacer amar a Dios como yo le amo y de dar mi caminito a las almas. Si Dios escucha mis deseos, pasaré mi Cielo en la tierra hasta el fin del mundo. Sí, yo quiero

pasar mi Cielo haciendo el bien en la tierra»<sup>6</sup>, «ya veréis, será como una lluvia de rosas»<sup>7</sup>.

## La misericordia vendrá a nosotros como la lluvia

EL 22 de febrero de 1931, al anochecer, estando santa Faustina en su celda, vio por primera vez al Señor Jesús vestido con una túnica blanca. Tenía una mano levantada para bendecir y con la otra tocaba la túnica sobre el pecho. De su corazón salían dos grandes rayos: uno rojo y otro pálido, significando la sangre y el agua que brotaron de las entrañas más profundas de su Misericordia cuando su corazón agonizante fue abierto en la cruz por la lanza<sup>8</sup>. Y deseando que conociera más profundamente el amor que arde en su Corazón, el mismo Jesús le sugirió la siguiente oración: «Oh, sangre y agua que brotaste del Corazón de Jesús como una fuente de misericordia para nosotros, en ti confío»<sup>9</sup>.

Es, por tanto, el Corazón de Jesús, «fuente de la cual brotó la salvación para toda la humanidad»<sup>10</sup>, el que deja caer del cielo la misericordia «como la lluvia, como la lluvia de primavera que riega la tierra» (cf. Oseas 6, 3-6), «como lluvia generosa sobre su heredad, que cuando ésta desfallecía, la sostenías» (cf. salmo 68, 10), como la última tabla de salvación para la humanidad<sup>11</sup>.

«Deseo que el mundo entero conozca mi misericordia –le dirá Jesús a santa Faustina–; deseo conceder gracias inimaginables a las almas que confían en mi misericordia»<sup>12</sup>. A lo que la santa responderá: «Oh, Jesús mío, mi única esperanza. (...) Feliz el alma que ha entendido el amor del Corazón de Jesús»<sup>13</sup>. Tal es el mensaje del amor misericordioso.

1. Francisco Canals Vidal, *Mis recuerdos del padre Orlandis*. CRISTIANDAD, marzo-abril 1998.

2. Cf. José M<sup>a</sup> Alsina Casanova, HNSSC, *El mensaje de Paray-le-Monial y santa Teresita del Niño Jesús*. CRISTIANDAD, junio-julio de 2013.

3. Santo Tomás de Aquino, *Summa theologica*, I, q. 21, a. 4.

4. Se puede ver la relación entre la Divina Misericordia y el Corazón de Jesús en José M<sup>a</sup> Petit Sullá, *La Divina Misericordia*. CRISTIANDAD, abril 2006.

5. Santa Teresita del Niño Jesús, *Historia de un alma* Ms. B, 5v<sup>o</sup>.

6. Santa Teresita del Niño Jesús, *Últimas conversaciones*. Cuaderno amarillo, 17 de julio de 1897.

7. *Íbid*, 9 de junio de 1897, n. 3.

8. Cf. Santa Faustina, *Diario*, n. 47, 87, 177, 299, 465, 522.

9. *Íbid*, n. 186, 187.

10. Francisco, *Angelus*, 9 de junio de 2013.

11. Cf. Santa Faustina, *Diario*, n. 998.

12. Santa Faustina, *Diario*, n. 687.

13. *Íbid*, n. 304.



so de Dios proclamado por santa Faustina<sup>14</sup>. Tal es la lluvia perfumada de flores deshojadas por amor prometida por santa Teresita que, tras pasar por las divinas manos de Jesús y adquirir un valor infinito, se derramarán sobre la Iglesia para hacerla alcanzar la victoria<sup>15</sup>.

### En la escuela del Corazón de Jesús, de la mano de santa Teresita

**S**ANTA Faustina, nacida el 25 de agosto de 1905 en una modesta familia de campesinos del centro de Polonia, va a ser la encargada de hacer llegar al mundo entero de forma práctica y acuciante el mensaje de la Divina Misericordia<sup>16</sup> que pasa a las almas a través del Corazón divino-humano de Jesús<sup>17</sup>. Y para ello, desde su niñez, va a tener como maestro al mismo Jesús, como lo tuvo también santa Teresita<sup>18</sup>. «Muchas veces –relata

14. San Juan Pablo II, *Consagración del santuario de la Misericordia Divina*, Cracovia, 17 de agosto de 2002.

15. Cf. santa Teresita del Niño Jesús, *Historia de un alma* Ms. B, 4vº.

16. Cf. José M<sup>a</sup> Petit Sullá, *La Divina misericordia*. CRISTIANDAD, abril 2006.

17. Santa Faustina, *Diario*, n. 528.

18. «Sin mostrarse, sin hacerme oír su voz, Jesús me instruye en secreto; no lo hace sirviéndose de libros, pues no entiendo lo que leo. Pero a veces viene a consolarme

santa Faustina en su *Diario*– Jesús me da a conocer lo que no le agrada en mi alma, y más de una vez me amonestó por cosas que parecían insignificantes, pero que en realidad tenían gran importancia, me amonestaba y adiestraba como un Maestro. Durante muchos años me educó Él mismo»<sup>19</sup>. Y al hacer sus votos perpetuos en la Congregación de las Hermanas de la Madre de Dios de la Misericordia expresa la misma disponibilidad: «Jesús, tú conoces mi debilidad y mi pequeñez; por lo tanto desde hoy de modo más particular paso a tu noviciado. Sigo siendo novicia, pero novicia tuya, Jesús, y tú serás mi Maestro hasta el último día. Todos los días vendré a tus pies a tomar lecciones. No emprenderé sola la más pequeña cosa sin consultarte antes, como a mi Maestro»<sup>20</sup>; propósito que es confirmado por el mismo Jesús: «Muchas veces me llamas Maestro. Esto es agradable a mi Corazón, pero no olvides, alumna mía, que eres alumna de un Maestro crucificado. (...) He sido tu Maestro; lo soy, lo seré. Procura que tu corazón se asemeje a mi Corazón manso y humilde»<sup>21</sup>.

Y este Maestro le enseñó que el abandono confiado en su amor misericordioso era el camino hacia la plena unión con Dios y el medio más apto para colaborar con Jesús en la obra de salvación de las almas<sup>22</sup>, como hiciera también con santa Teresita, quien veló sobre esta alma pequeña durante toda su vida.

La misma santa Faustina nos relata que ya era devota de la santa de Lisieux desde niña pero que al hacerse mayor había descuidado su trato. Sin embargo, antes las dificultades que encuentra en el momento de realizar sus votos, santa Teresita viene en su auxilio: «Era todavía novicia y tenía ciertas dificultades que no lograba resolver. Eran dificultades interiores relacionadas con las dificultades exteriores. Hice muchas novenas a varios santos, sin embargo la situación se hacía cada vez más pesada. Mis sufrimientos debido a esto eran tan grandes que ya no sabía como seguir viviendo; pero de repente

---

una frase como la que he encontrado al final de la oración (después de haber aguantado en el silencio y en la sequedad): Este es el maestro que te doy, él te enseñará todo lo que debes hacer. Quiero hacerte leer en el libro de la vida, donde está contenida la ciencia del amor» (*Historia de un alma*, Ms B, 1rº).

19. Santa Faustina, *Diario*, n. 145.

20. *Ibid*, n. 228.

21. *Ibid*, n. 1513, 1701.

22. Cf. Sor M<sup>a</sup> Elzbieta Siepak, *Introducción al Diario de santa Faustina*, 4ª ed., Massachusetts, 2001. «Me abandono completamente a su misericordia infinita, –recogerá santa Faustina en su *Diario* (nº 795)– y como una niña pequeña vivo en absoluta tranquilidad; procuro solamente que mi amor hacia Él sea cada vez más profundo y más puro, para ser un deleite de su mirada divina...».

me vino la idea de rogar a santa Teresa del Niño Jesús. Empecé la novena a esta santa, porque antes de entrar [en el convento] le tenía una gran devoción. Ahora la había descuidado un poco, pero en esta necesidad, empecé a rogar nuevamente con todo el fervor. El quinto día de la novena soñé con santa Teresa, pero como si estuviera todavía en la tierra. Me encubrió a mí el conocimiento de que era santa y comenzó a consolarme, que no me entristeciera por ese asunto, sino que confiara más a Dios. Me dijo: Yo también sufrí muchísimo. Pero yo no estaba muy convencida de que ella hubiera sufrido mucho y le dije que me parecía que: Tú no sufriste nada. Pero santa Teresa contestó, asegurándome que había sufrido mucho y me dijo: Sepa hermana, que dentro de tres días usted resolverá este asunto de la mejor manera. Como yo no estaba muy dispuesta a creerle, ella se me dio a conocer como santa. Entonces la alegría llenó mi alma y le dije: Tú eres santa. Y ella me contestó: Si, soy santa y tú ten confianza en que resolverás este asunto dentro de tres días. Y le dije: santa Teresita, dime si estaré en el Cielo. Me contestó: Estarás en el Cielo, hermana. ¿Y seré santa? Me contestó: Serás tan santa como yo, pero tienes que confiar en el Señor Jesús»<sup>23</sup>. Y desde entonces, santa Teresita le acompañó a lo largo de toda su vida, como deja constancia la estampa que guardaba en su mesa de noche.<sup>24</sup>

### *La infancia espiritual*

Así pues, con el aliento, la luz y la consoladora confianza de santa Teresita, santa Faustina se rego-

23. Santa Faustina, *Diario*, n. 150.

24. Cf. Hna. Sophia Michalenko, C.M.G.T, *Biografía de sor Faustina*, Quito, p. 292.

cijó en el Señor y «me parecía que no caminaba, sino que corría; me fueron desatadas las alas para el vuelo y empecé a volar hacia el ardor mismo del sol y no bajaré hasta descansar en aquel, en el cual mi alma se sumergió para la eternidad»<sup>25</sup>. Había iniciado su ascenso «desde el humilde y sencillo sentimiento de su nada y de su impotencia, por el camino de la infancia espiritual, sembrado de rosas con espinas, hasta la entrega eficaz, perfecta y absoluta de sí al Amor misericordioso de Dios»<sup>26</sup>.

Así lo expresa la propia santa: «Oh Dios mio, entiendo bien que exiges de mi la infancia espiritual, porque me la pides continuamente a través de tus representantes. (...) Cuánto deseo ser una niña pequeña. Tú eres mi Padre, tú sabes lo pequeña y débil que soy; pues te ruego, tenme cerca de ti en todos los momentos de mi vida y especialmente en la hora de la muerte»<sup>27</sup>. Y cuando repetidamente se le presentaba Jesús bajo la apariencia de un niño le preguntó: «¿Por qué ahora tratas conmigo tomando el aspecto de un niño pequeño? Después de todo, yo veo en ti a Dios Infinito, al Creador y a mi Señor. Jesús me contestó que hasta que yo no aprendiera la sencillez y la humildad, trataría conmigo como a un niño pequeño»<sup>28</sup>.

Sencillez y humildad aprendidas por el camino de la confianza, que es la esencia de la infancia espiritual según nos confirma la misma santa Faustina: «Con la confianza y la sencillez de un niño pequeño, me entrego a ti, Señor Jesús, mi Maestro; te de-jo

25. Santa Faustina, *Diario*, n. 142, 234.

26. Ramón Orlandis Despuig, S.I., *Pensamientos y ocurrencias*. Barcelona, Editorial Balmes, 2000, p.72-73.

27. Santa Faustina, *Diario*, n. 56, 242.

28. *Íbid*, n. 335.

## Rey de Misericordia

Llegará un momento en que esta obra que Dios recomienda tanto, parecerá ser completamente destruida, y de repente Dios intervendrá con gran fuerza que dará el testimonio de la veracidad. Ella (la obra) será un nuevo esplendor para la Iglesia, a pesar de estar en ella desde hace mucho tiempo. Nadie puede negar que Dios es infinitamente misericordioso; Él desea que todos lo sepan; antes de volver como Juez, desea que las almas lo conozcan como Rey de Misericordia.

Nuestro Señor a santa Faustina, *Diario*, n. 83

una libertad absoluta de guiar mi alma. Guíame por los caminos que tú quieras; no voy a averiguarlos. Te seguiré confiada. Tu Corazón misericordioso lo puede todo»<sup>29</sup>.

### *El deseo de salvar almas*

Y si santa Teresita, inflamada del amor de Dios, sentía la vocación de carmelita, guerrero, sacerdote, apóstol, profeta, doctor, mártir, cruzado o zuavo pontificio<sup>30</sup>, también santa Faustina «desearía hacerse sacerdote, para hablar incesantemente de la misericordia de Dios a las almas pecadoras, hundidas en la desesperación. Desearía ser misionero y llevar la luz de la fe a los países salvajes para dar a conocer a Dios a las almas y morir en el martirio, sacrificada por ellas como Tu has muerto por mi y por ellas. «Oh, Jesús, —escribe la santa— sé perfectamente que puedo ser sacerdote, misionero y predicador, puedo morir en el martirio anonadándome totalmente y negándome a mi misma por el amor hacia ti, Jesús, y hacia las almas inmortales. Un gran amor sabe transformar las cosas pequeñas en cosas grandes y solamente el amor da valor a nuestras acciones; y cuánto más puro se hace nuestro amor, tanto menos tendrá por destruir en nosotros el fuego del sufrimiento, y el sufrimiento dejará de serlo para nosotros. Se convertirá en un gozo. Con la gracia de Dios he recibido ahora esta disposición del corazón, de que nunca estoy tan feliz como cuando sufro por Jesús, al que amo con cada latido del corazón».<sup>31</sup>

29. *Íbid*, n. 228.

30. Santa Teresita del Niño Jesús, *Historia de un alma* Ms. B, 2vº.

31. Santa Faustina, *Diario*, n. 302.

El amor a Cristo le mueve a desear ardientemente la salvación de las almas<sup>32</sup> y en su corazón encuentra eco aquella queja del Corazón de Jesús a santa Margarita María: «Mi Corazón esta colmado de gran misericordia para las almas y especialmente para los pobres pecadores. Oh, si pudieran comprender que yo soy para ellas el mejor Padre, que para ellas de mi Corazón ha brotado sangre y agua como de una fuente desbordante de misericordia; para ellas vivo en el tabernáculo; como Rey de Misericordia deseo colmar las almas de gracias, pero no quieren aceptarlas. Por lo menos tú ven a mí lo más a menudo posible y toma estas gracias que ellas no quieren aceptar y con esto consolaras mi Corazón. Oh, qué grande es la indiferencia de las almas por tanta bondad, por tantas pruebas de amor. Mi Corazón esta recompensado solamente con ingratitud, con olvido por parte de las almas que viven en el mundo. Tienen tiempo para todo, solamente no tienen tiempo para venir a Mí a tomar las gracias. (...) Te revelaré el secreto de mi Corazón, lo que sufro por parte de las almas elegidas, la ingratitud por tantas gracias es el alimento continuo de mi Corazón por parte del alma elegida. Su amor es tibio, mi Corazón no puede soportarlo; estas almas me obligan a rechazarlas de Mí. Otras no tienen confianza en mi bondad y nunca quieren sentir la dulce intimidad en su corazón, pero me buscan por allí, lejos, y no me encuentran. Esta falta de confianza en mi bondad es lo que más me hierde. Si mi muerte no las ha convencido de mi amor, ¿qué es lo que las convencerá? (...) No quieren oír mi llamada, sino que van al abismo infernal. Esta pérdida de las almas me sumerge en la tristeza mortal. En tales casos, a pesar de ser Dios, no pue-

32. *Íbid*, n. 235.

## La misericordia, última tabla de salvación

Antes de venir como el Juez Justo, vengo como el Rey de Misericordia. Antes de que llegue el día de la justicia, les será dado a los hombres este signo en el cielo. Se apagará toda luz en el cielo y habrá una gran oscuridad en toda la tierra. Entonces, en el cielo aparecerá el signo de la cruz y de los orificios donde fueron clavadas las manos y los pies del Salvador, saldrán grandes luces que durante algún tiempo iluminarán la tierra. Eso sucederá poco tiempo antes del último día.

Nuestro Señor a santa Faustina, *Diario* n. 83

do ayudar nada al alma, porque ella me desprecia; disponiendo de la voluntad libre puede despreciarme o amarme. Tú, dispensadora de mi misericordia, habla al mundo entero de mi bondad y con esto consolarás mi Corazón»<sup>33</sup>. Y el mismo Jesús, el jueves santo de 1934, le confirma en su vocación: «Deseo que te ofrezcas como víctima por los pecadores y, especialmente, por las almas que han perdido la esperanza en la Divina Misericordia»<sup>34</sup>. «Deseo que te transformes entera en amor y que ardas con el fuego como una víctima pura de amor»<sup>35</sup>.

### *La consagración al Amor Misericordioso*

Y si en santa Teresita, este deseo de salvar almas se concreta en el acto de ofrenda al amor misericordioso de Dios, también santa Faustina satisfará el deseo del Corazón de Jesús de ofrecerse como víctima de holocausto a su misericordia: «Ante el cielo y la tierra, ante todos los coros de los ángeles, ante la Santísima Virgen María, ante todas las Potencias Celestes declaro a Dios, Uno y Trino, que hoy en unión con Jesucristo, Redentor de las almas, me ofrezco voluntariamente como víctima por la conversión de los pecadores y especialmente por las almas que han perdido la esperanza en la Divina Misericordia. Este ofrecimiento consiste en que tomo [con] la total sumisión a la voluntad de dios, todos los sufrimientos, y los temores, y los miedos que llenan a los pecadores y en cambio les cedo todas las consolaciones que tengo en el alma, que provienen de mi comunión con Dios. En una palabra, les ofrezco todo: las santas misas, las santas comuniones, las penitencias, las mortificaciones, las plega-

rias. No temo los golpes, los golpes de la justicia de Dios, porque estoy unida a Jesús. Oh Dios mío, con este deseo compensarte por las almas que no confían en tu bondad. Contra toda [la esperanza] confío en el mar de tu misericordia. Oh Señor y Dios mío, mi destino... mi destino para la eternidad, no pronuncio este acto de ofrecimiento basándome en mis propias fuerzas, sino en el poder que deriva de los méritos de Jesucristo. Este acto de ofrecimiento lo repetiré todos los días con la siguiente plegaria que tu mismo me enseñaste, oh Jesús: Oh sangre y agua que brotaste del Corazón de Jesús, como fuente de Misericordia para nosotros, en ti confío».<sup>36</sup>

Consagración a la misericordia de Dios, que es el fruto de su Amor<sup>37</sup>; ofrenda de sí misma para consolar su Corazón y reparar por los pecados del mundo<sup>38</sup>. De esta manera, afirmará santa Faustina, «tengo todo el derecho sobre su Corazón divino»<sup>39</sup> y conseguirá su anhelo de «colmar a las almas de muchas gracias»<sup>40</sup>, especialmente las agonizantes. Santa Teresita encontró en el amor su puesto en el corazón de la Iglesia. Santa Faustina descubrirá también aquí su misión en la Iglesia: «Mi empeño continuo es impetrar la misericordia para el mundo. Me uno estrechamente a Jesús y me presento como víctima que implora por el mundo»<sup>41</sup>.

36. *Íbid*, n. 309.

37. *Íbid*, n. 949. A menudo utiliza santa Faustina las imágenes del agua, la luz o los frutos en relación a la fuente, al sol o a la flor para representar la relación de la misericordia divina respecto al amor del Corazón de Cristo.

38. *Íbid*, n. 80, 160, 190.

39. *Íbid*, n. 357.

40. *Íbid*, n. 570.

41. Santa Faustina, *Diario*, n. 482.

33. Santa Faustina, *Diario*, n. 367, 580.

34. *Íbid*, n. 308.

35. *Íbid*, n. 726.

## Una señal de los últimos tiempos

Anota estas palabras, hija mía, habla al mundo de mi misericordia para que toda la humanidad conozca la infinita misericordia mía. Es una señal de los últimos tiempos, después de ella vendrá el día de la justicia. Todavía queda tiempo, que recurran, pues, a la fuente de mi misericordia, se beneficien de la sangre y del agua que brotó para ellos.

Nuestro Señor a santa Faustina, *Diario*, n. 848

# Teresa Desandais, «*Petite main*» del Amor Misericordioso

LAURA CASALS

EN Francia, treinta años antes de que santa Faustina Kowalska recibiera los mensajes de misericordia, en la Visitación de Dreux, sor María Teresa Desandais empezaba a dejar por escrito las palabras que le dictaba Jesús, el Amor Misericordioso.

## Vida de Teresa

NACIDA en 1876 en Francia en el seno de una familia católica, María Teresa Desandais –Adrienne de nombre de pila– a la edad de nueve años ya estaba decidida a ser religiosa. En 1896, con veinte años, entró en la Visitación de Dreux, y fue allí donde, a lo largo del resto de su vida, le fueron revelados los insondables misterios del Amor Misericordioso. Durante esos años mantuvo una actividad literaria «al dictado divino»; ella decía que era como una «Petite Main» (P.M.) –Pequeña Manoguía por Dios.

Para acercarnos un poco al corazón de Adrienne y a la profundidad de su amor a Jesús, basta con conocer cómo se concretó su vocación religiosa. Cuenta ella que estaba más inclinada a la vida activa y la misión, que no a la contemplativa, pero el Señor le hizo ver su voluntad con una gracia especial: «...en el momento de decidir mi vocación, no sabiendo de una manera determinada qué Orden escoger, me hizo Él ver, iluminándome, que almas que se consagren exteriormente las habrá siempre, pero almas que se sacrifiquen, que se aniquilen como Él en el Tabernáculo, nunca habría bastante... y que Él encontraba pocas que quisieran sacrificarlo todo, incluso sus preferencias... y como lo que yo deseo es darle justamente lo que Él tiene más dificultad de encontrar por fuera, fue lo bastante para decidirme... la gracia había sido sorprendente...».

Fue en 1902 cuando empezaron las revelaciones místicas sobre el Amor Misericordioso de Jesús, que fue dejando por escrito según el dictado divino. Ella se sentía una mera transmisora de algo que no era suyo, sino de Dios –por eso solía firmar con las siglas P.M.– y podía pasar noches enteras escribiendo sin cansarse. En sus escritos habitualmente utilizaba la primera persona, reproduciendo las mismas palabras de Jesús a las almas. Ese mismo año escribió los dos primeros mensajes del Amor Misericordioso *El tesoro escondido* y la *Ofrenda al Amor Misericordioso*, que posteriormente se reproduciría en casi todos sus escritos. Dice así: «Padre Santo, por el Corazón Inmaculado de María, os ofrezco a Jesús, vuestro ama-

do Hijo y me ofrezco a mí mismo en Él –con Él, por Él– a todas sus intenciones y en nombre de todas las criaturas». La Obra del Amor Misericordioso recomienda renovar a diario este ofrecimiento, de modo particular durante la Misa, en el momento de la elevación de la Sagrada Hostia.

En la Navidad de 1912 pintó, guiada asimismo por la Mano Divina, el primer cuadro del Amor Misericordioso. En la imagen aparece Cristo vivo en la cruz en el centro, sereno, con los ojos elevados y la boca entreabierta, que muestra su corazón en llamas en el que aparece escrita la palabra *charitas*; en el fondo la Sagrada Hostia con las siglas JHS; a los pies, la Biblia abierta que, iluminada por unos rayos que parten del Corazón de Cristo, deja leer el mandamiento de la caridad tal y como lo formula el evangelio

de san Juan en su capítulo 13: «Amaos los unos a los otros como yo os he amado». Posteriormente añadió la corona, símbolo de la realeza de Cristo. En la parte inferior de la estampa está escrito el título de la obra: *El Amor Misericordioso*.

A partir de 1915 aumentó la actividad literaria de Desandais y, en los últimos meses de la primera guerra mundial, comenzaron a difundirse por Fran-



*El amor misericordioso* pintado por Teresa Desandais en la Navidad de 1912

cia tanto los escritos como las imágenes del Amor Misericordioso. Durante el mismo año 1919, se editó en París el opúsculo *Petites Enticelles*. De los efectos de esa primera difusión nos cuenta la misma Teresa: «El Amor Misericordioso ha obrado ya maravillas de transformación: almas absolutamente cambiadas, caracteres difíciles que se suavizan, escrupulosos en último grado que recobran la paz perfecta; almas desalentadas que se levantan... Muchos nos suplicaban antes de morir que se hiciera conocer al mundo entero el Amor Misericordioso».

Sor María Teresa vivió en el monasterio de Dreux hasta 1940. Más tarde, a causa de la segunda guerra mundial, la comunidad se trasladó a Vouvant, y de nuevo a La-Roche-sur-Yon en 1997 donde, después de una vida de dedicación y ocultación, murió en olor de santidad en 1943.

### Mensaje del Amor Misericordioso

**E**L mensaje del Amor Misericordioso es un mensaje sencillo y profundamente evangélico, que se inserta en la línea de la infancia espiritual, el abandono confiado y la ofrenda de la vida como víctimas de amor. En esta línea Desandais se considera heredera espiritual de Margarita María de Alacoque (1647-1690), Teresa de Lisieux (1873-1897) y sor Benigna Consolata (1885-1916), cuya influencia se vislumbra en sus escritos, así como la doctrina espiritual de san Francisco de Sales (1567-1622).

Es un mensaje muy providencial para la situación espiritual y social de la época, en que los cristianos no conocen realmente a Dios y eso lleva a un empobrecimiento de la vida cristiana. Dice Desandais: «El gran mal es la ignorancia que tienen los cristianos de la Religión... de la importancia de la religión... hasta tal punto que ya no hay sino vidas ligeras... sin equilibrio moral en la verdad... vidas de impresionabilidad y de sentimiento... La vida moral de las almas no está basada en Cristo... en la doctrina de Cristo... en las enseñanzas de Cristo... Cristo no tiene ya escuela... la grande y divina escuela... en su Iglesia»

La religiosa visitandina no cree que el Amor Misericordioso deba ser una nueva forma de devoción sino que para ella es la verdadera y profunda devoción al Sagrado Corazón de Jesús, contenida ya en el Evangelio. «Quisiera hacer comprender a las

almas que mi Amor Misericordioso no es una cosa nueva, es lo que mi Iglesia enseñó desde el principio... es el amor del Salvador, su manifestación en la Ley nueva... No quiero yo que los que en él crean y abracen esta devoción esperen encontrar en ella alguna nueva forma de espiritualidad».

Dios se revela como Amor Misericordioso en el Evangelio, en la Cruz y en la Eucaristía, y Teresa dirige un llamamiento entre los amigos de Jesús para que formen una pequeña legión de almas fieles que entiendan que toda la vida cristiana ha de ser vida de amor. Una llamada a ser UNO con Él en todo, a la unidad por la caridad: «Para que nuestra vida sea vida de amor deben ser todos nuestros días ¡días de amor! todos nuestros minutos ¡minutos de amor! Santifiquemos, pues, por medio del amor, cada una de las horas de nuestros días; y muy en particular la hora por la que pasamos cada día y que ha de ser, en uno de ellos, la última de nuestra vida...». Es esa santidad en lo cotidiano, que no en lo extraordinario, y nos muestra una corriente de santidad muy sencilla, la misma que nos enseña santa Teresita, que consiste en «la vida cristiana, la vida en estado de gracia (...) vivida de modo más pleno, más perfecto», conforme a las enseñanzas del Señor.

La llamada de Dios a Teresa es a formar una legión de almas es para que trabajen por acelerar la instauración del reinado de Cristo, almas de cualquier condición y edad, y siempre por medio de la Virgen, mode-

lo y guía de los cristianos: «Lo diré una vez más: formad parte de esa pequeña legión de almas fieles que, en pos de María y a ejemplo suyo, sean verdaderos siervos de Cristo Rey, que vengan en seguimiento mío. Las quiero de todas las clases sin distinción. Mirad he escogido a mis sacerdotes, mis obispos, mis papas, mis religiosos;

he escogido mis apóstoles y mis santos en todas las categorías, y vosotros podéis ser de este número, quienes que seáis, y cualquiera que sea vuestra edad, vuestro rango social, vuestra nación, vuestro grado de inteligencia, y, hasta diré vuestra virtud hasta la fecha, puedo hacer de un pecador un penitente, y de un penitente un héroe de la santidad».

Jesús nos explica, a través de Desandais, que su Reino es interior, porque se realiza en los corazones: «Lo característico de mi Reino es que exista en cada uno». Y asimismo manifiesta que «Esta es una hora importante en la historia de mi Iglesia... una hora propicia para conquistar el Reino. Mi Reino está en el interior de las almas y así es necesario

enseñarlo... así quiero yo ser reconocido y elegido como Rey por las almas. Cada cual es libre y puede hacerme reinar más o menos en sí mismo... independientemente de los demás... ¡Pero dichoso aquel que habiéndome hecho Rey en sí mismo, trabaja para lograr que me reconozcan también por Rey los demás... para que reine en todos cuanto le rodean».

El Reinado de Cristo es un reinado de paz interior, y aunque no podremos los hombres conseguir que haya paz, lo que sí que podemos hacer, nos dice Jesús, es «mirar por encima de vosotros mismos, para fijaros en Mí y querer lo que Yo quiero; pedir mi reino y hacer lo que de vosotros depende: por ese camino tendréis la paz, mi paz en vosotros, y contribuiréis a extender, en derredor vuestro, la misma paz, en la abnegación de vosotros mismos para que Yo reine».

Desandais se dirige una y otra vez «A las almas cristianas que están en el mundo pero no son del mundo», para recordarles que también ellas son llamadas a la santidad. En el opúsculo que comienza con el epígrafe «Compasión de Jesús por los sufrimientos y peligros de esas almas», les dice Jesús que en vez de contristarse por no tener una regla particular ni oraciones especiales como los sacerdotes y religiosos, les llama a unirse más a la vida de la Iglesia, «...de quien yo soy el fundador... y el Papa, Cabeza visible, asistido por el Espíritu Santo... familia del mismo Dios, pueblo santo...». Y a continuación les recuerda su misión tan importante en estos tiempos: «porque podéis llegar a donde ni el sacerdote, ni la religiosa llegan: preparad mis caminos, ¡disponed a las almas!», exhortándoles a ser también «perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto». Y todo ello de la mano de María, para no ser del mundo sino de Jesucristo: «Y vosotras todas, almas elegidas que habéis oído aquel divino llamamiento; sígueme, acércate, entra en mi casa conmigo... permanece en mí y en mi amor... si la voluntad divina no os pide o exige la separación absoluta del mundo... mirad a María y aun estando en contacto con el mundo, no seáis del mundo».

Desandais escribe también a los sacerdotes y religiosas, guiada siempre por la mano de Dios. Vemos cómo el mensaje de misericordia es un mensaje para el mundo de hoy, en que Jesús nos llama a mirarle a Él, a dejarnos amar por Él, a invitarle a nuestro corazón, a nuestra vida, a pesar de nuestras miserias, y a no vivir para nosotros sino para Él y para su Reino.

## Su difusión en España

EL mensaje del Amor Misericordioso llega a una España en proceso de revitalización espiritual, con el surgimiento de nuevas órdenes, asociaciones de fieles, revistas y congresos de contenido más espiritual y teológico; asimismo con un fuerte movimiento devocional en torno al Sagrado Corazón, a pesar de la paralela secularización de la sociedad. Uno de los representantes de dicho movimiento de revitalización es el padre Juan Arintero González (1860-1928), dominico español, que fue publicando los escritos y mensajes de Desandais en su revista «*Vida Sobrenatural*» a partir de 1922. Fue él mismo quien le dio el nombre de Sulamitis (P.M.), seudónimo bajo el cual se publicaban sus escritos, pues no quería que se conociera su identidad.

Una de las primeras colaboradoras de este dominico comenta: «Desde el primer momento el padre Arintero se muestra entusiasmado partidario de esta doctrina del A.M. y es que él con su clarividencia de letrado y sabio eminente, vio condensadas en fórmulas sencillas y asequibles a todos, a humildes y a grandes, lo que él venía enseñando en sus libros de mística, que sólo los teólogos o almas muy favorecidas de Dios podían leer y saborear».

La Obra del Amor Misericordioso se extendió por España durante los años veinte y treinta en

*La llamada de Dios a Teresa es a formar una legión de almas para que trabajen por acelerar la instauración del reinado de Cristo, almas de cualquier condición y edad, y siempre por medio de la Virgen, modelo y guía de los cristianos.*

torno a los mensajes de Desandais. Numerosos obispos, sacerdotes, religiosos y laicos de la época sintonizaron con su doctrina. Algunos de ellos ya están en los altares o tienen iniciados sus procesos de canonización: san José María Rubio, el beato Manuel González, el mártir Buenaventura García de Paredes, el dominico Juan González Arintero o la madre Esperanza de Jesús. San Josemaría Escrivá de Balaguer se suma asimismo a ese grupo de protagonistas de la historia espiritual del momento que supieron valorar la riqueza escondida en los sencillos escritos de la religiosa visitandina, de profunda solidez doctrinal y verdaderas raíces evangélicas.

Tras el camino de santa Teresita, sor María Teresa Desandais difundió el mensaje de la Divina Misericordia: «Hay que dar a conocer a todas las almas lo que tan bien nos hizo comprender en estos últimos tiempos la gran santa Teresita: que Dios es nuestro Padre, como lo son todos los que le representan, y que su Corazón está desbordando amor misericordioso hacia nosotros».

## Otras mensajeras contemporáneas del amor misericordioso

### «La misericordia de mi Corazón es inagotable»

Esto es lo que quiero explicar a las almas: yo enseñaré a los pecadores que la misericordia de mi Corazón es inagotable; a las almas frías e indiferentes, que mi Corazón es fuego, y fuego que desea abrasarlas porque las ama; a las almas piadosas y buenas, que mi Corazón es el camino para avanzar en perfección y por él llegarán con seguridad, al término de la bienaventuranza. Por último, a las almas que me están consagradas, a los sacerdotes, a los religiosos, a mis escogidas y preferidas, les pediré una vez más, que me den su amor y no duden nunca del mío; pero sobre todo, que me den su confianza y no duden de mi misericordia. ¡Es tan fácil esperar todo de mi Corazón! Yo daré a conocer que mi obra se funda sobre la nada y la miseria, y que éste es el primer eslabón de la cadena de amor que preparo a las almas desde toda la eternidad.

SOR JOSEFA MENÉNDEZ (1890-1923), *Un llamamiento al Amor* LIII, cap. X

### «El único remedio para la sociedad viene del Corazón de Cristo»

Los hombres se fatigan, se esfuerzan por poner un dique a la corrupción de los tiempos, pero el único remedio para sanar la sociedad gravemente enferma, no puede venir más que de mi divino Corazón. (...) En las necesidades más grandes, en los mayores desórdenes, mi gracia divina se impone soberana y domina los corazones. Estoy haciendo la obra de mi misericordia; quiero una nueva renovación en la sociedad y quiero que esto sea hecho por el amor.

Si en el mundo se creyese un poco más en mi misericordia, no para abusar de ella, sino para valerse de ella para el bien de las almas, habría menos desórdenes. Poder valerse de Dios ¡y no hacerlo!... ¿Y por qué no se hace? Porque en el mundo no se me conoce.

Es cierto que cien pecados me ofenden más que uno, pero si este uno fuera de desconfianza, me heriría más que los otros cien, pues la desconfianza hiere mi Corazón en lo más íntimo.

¡Viva el Sagrado Corazón de Jesús, fuente de toda misericordia!

Yo soy el Dios todo Misericordia

SOR BENIGNA CONSOLATA (1885-1916), *Permaneced en mi amor.*

# CONGRESO COR IESU, VULTUS MISERICORDIAE

Barcelona 1 a 3 de abril de 2016

«No me miréis sino a través del rostro de Jesús y en su Corazón ardiendo de amor»

(Santa Teresa del Niño Jesús y la Santa Faz, del acto de ofrenda al Amor misericordioso)

[www.istomas.org/coriesu](http://www.istomas.org/coriesu) - [coriesu@istomas.org](mailto:coriesu@istomas.org)



**Organizadores:** Apostolado de la Oración. Schola Cordis Iesu. Instituto Santo Tomás (Balmesiana). Templo Expiatorio Nacional del Tibidabo. Basílica de Nuestra Señora de la Merced. Instituto Internacional del Corazón de Cristo. Aulas de Teología desde el Corazón de Cristo.

**Presentación:** Todas estas diversas instituciones de Barcelona, bajo la mirada misericordiosa del Corazón de Jesús desde lo alto del templo del Tibidabo, desean unirse al Santo Padre y a toda la Iglesia para recibir, enseñar y celebrar la Misericordia. Por eso han decidido organizar el Congreso COR IESU, VULTUS MISERICORDIAE, en continuidad con el celebrado en 2007, «Cor Iesu, Fons vitae». El congreso tendrá lugar en Barcelona los días 1 a 3 de abril de 2016,

dentro de la Octava de Pascua, culminando en el domingo de la Divina Misericordia.

Y estando estas instituciones guiadas por las enseñanzas de santa Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz, han centrado el congreso en la misericordia a la luz del camino de infancia espiritual de «la santa más grande de los tiempos modernos». Sus reliquias y la de sus padres estarán presentes en todos los actos del congreso.

## PROGRAMA

### VIERNES 1 DE ABRIL (primer viernes)

CELEBRACIÓN PENITENCIAL (basílica de Nuestra Señora de la Merced)

17.00 h. Inauguración del congreso COR IESU, VULTUS MISERICORDIAE

17.20 h. Ponencia inaugural: «Dios, Rico en Misericordia», Mons. Demetrio Fernández, obispo de Córdoba

18.15 h. Hora Santa – Confesiones – Predicación de Mons. Romà Casanova

19.30 h. Santa Misa

20.15 h. Veneración de las reliquias de santa Teresita y de sus padres

20.30 h. Procesión de las reliquias hasta la Balmesiana.

### SÁBADO 2 DE ABRIL (primer sábado)

JORNADA ACADÉMICA (Fundación Balmesiana)

08.30 h. Santa Misa

09.30 h. Sesión I: La misericordia del Corazón de Cristo: principios teológicos

«La misericordia divina en la Sagrada Escritura», D. Ignacio M<sup>a</sup> Manresa, HHNSSC

«La misericordia divina según santo Tomás de Aquino», Dr. Enrique Martínez

«La misericordia divina según san Francisco de Sales», Dr. Jaime Pérez-Boccherini, pbro

11.00 h. Descanso

11.30 h. Sesión II: Las obras de Misericordia

«El sacramento de la penitencia: obra de la divina Misericordia», Dr. Joan Antoni Mateo, pbro.

12.00 h. Mesa redonda sobre las obras de misericordia (ponentes pendientes de confirmación)

13.30 h. Comida

15.30 h. Sesión III: La misericordia del Corazón de Cristo en los tiempos modernos

«La Misericordia del Corazón de Cristo en santa Margarita María», D. Juan José Infantes Barroso,

«La Misericordia del Corazón de Cristo en santa Faustina Kowalska», Dr. Marcin Kazmierczak

«María, Madre de Misericordia, esperanza para nuestro mundo», Dr. Francisco M<sup>a</sup> Fernández, pbro.

17.00 h. Descanso

17.30 h. Sesión IV – Mesa redonda: La Misericordia del Corazón de Cristo según santa Teresa del Niño Jesús

«La misericordia en la vida de la familia de los santos Luis y Celia Martin», Dr. José M<sup>a</sup> Alsina

«La misericordia en el Corazón de la Iglesia, según santa Teresita», Dr. Recaredo José Salvador Centelles, pbro.

«La infancia espiritual, un camino de Misericordia», D. José M<sup>a</sup> Alsina Casanovas, HHNSSC

19.00 h. Ponencia de clausura: «El Amor misericordioso en el acto de ofrenda de santa Teresita», P. François-Marie Lethel, OCD

20.00 h. Vísperas, veneración de las reliquias de santa Teresita y sus padres y bendición

**DOMINGO 3 DE ABRIL**, de la Divina Misericordia

CELEBRACIÓN DE LA MISERICORDIA DEL CORAZÓN DE CRISTO (Templo expiatorio nacional del Sagrado Corazón del Tibidabo)

11.00 h. Ponencia: «La Iglesia, Casa de Misericordia», (ponente pendiente de confirmación)

12.30 h. Santa Misa

14.00 h. Comida

15.00 h. Hora de la Misericordia y veneración de las reliquias de santa Teresita y de sus padres

16.00 h. Representación teatral: «El triunfo de la misericordia y de la justicia, entre el Purgatorio y el Paraíso».

## Bienvenido el que viene en nombre del Señor

El pasado 26 de diciembre de 2015, coincidiendo con la festividad de san Esteban protomártir, Mons. Juan José Omella tomó posesión como nuevo arzobispo metropolitano de Barcelona. Los redactores de



CRISTIANDAD expresan y dan su gozosa bienvenida al nuevo pastor y se unen a su acción de gracias, pidiendo a Dios que le bendiga y haga fructificar su labor apostólica para que renazca y se extienda en nuestro pueblo la fe cristiana.

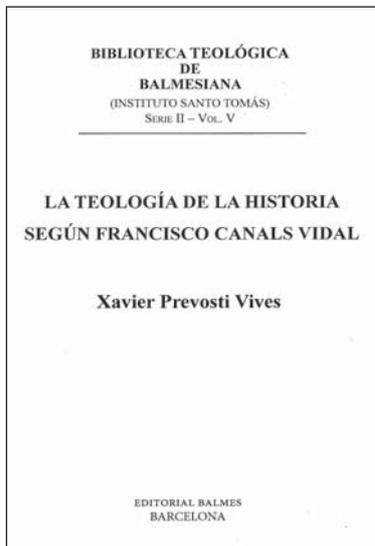


# La teología de la historia según Francisco Canals

Presentamos a continuación el libro, recientemente publicado, *La teología de la historia según Francisco Canals Vidal de Xavier Prevosti Vives*, HNSSC. *CRISTIANDAD* se congratula de que las aportaciones de Canals a la teología de la historia hayan sido estudiadas con profundidad en un intento simultáneo de recopilación y síntesis por parte del autor, pues estamos convencidos del gran valor del legado transmitido por Canals al servicio del reinado del Sagrado Corazón.

Reproducimos a continuación la presentación de dicha publicación realizada por la Dra. Mercedes Palet. Asimismo incluimos algunos fragmentos de la introducción al libro realizada por su autor.

## Presentación de la Dra. Mercedes Palet



EN abril de 2015 tuve ocasión, inesperada ocasión y muy agradable oportunidad, de asistir a la presentación de la tesina de Licenciatura en Teología que Xavier Prevosti Vives defendió en el Seminario Diocesano San Ildefonso de Toledo con el título *La teología de la historia según Francisco Canals Vidal*. Quedo ahora agradablemente sorprendida y honrada al atender a la petición que su autor me hace de presentar la publicación de aquel trabajo de Licenciatura en cuya defensa académica pude estar presente. Mi condición personal y profesional no me permite valoración ni juicio científico fundado sobre el contenido teológico del trabajo. Pero, apoyándome en una labor de docencia universitaria de muchos años y en una práctica de la psicología siempre a la búsqueda de un conocimiento del hombre iluminado por la enseñanza de santo Tomás de Aquino, me atrevo a proponer algunas sugerencias que animen a la lectura del precioso trabajo que el lector tiene en sus manos. Y se da todavía otro punto que me

anima a esta labor, el del carácter común que une no sólo en la amistad a personas de distinta vocación y modo de vida, el de ser ambos discípulos de quien fue maestro de ciencia y de vida, Francisco Canals Vidal.

El interés y el tesón del autor han hecho posible lo que hubiera sido una empresa ardua para un investigador consagrado: presentar en poco más de 300 páginas un estudio exhaustivo y riguroso de las aportaciones de Canals en Teología de la Historia, con un rigor científico tan serio que se plasma en nada menos que setecientas interesantísimas y muy ilustrativas notas a pie de página y en un elenco bibliográfico impresionante por su variación y complejidad, que ha sido estudiado profunda y detalladamente y que permite al lector una inmersión total en la obra de Canals. Quien tenga idea de la amplitud de la obra de Canals coincidirá conmigo en otra apreciación: Xavier Prevosti ha sabido ordenar y articular de forma magistral la inmensa obra de Canals en torno a los puntos en los que ha querido centrar (y obligadamente acotar) su investigación.

Estamos ante un trabajo muy profundo y de gran síntesis, claro y ordenado, que se lee con fluidez. La exposición es pausada pero muy ágil, tranquila pero siempre en avance. Me recuerda el modo de hacer de un alpinista experimentado: después de una preparación larga y minuciosa, el alpinista busca y encuentra el pico que quiere ascender, y tras estudiar la mejor ruta que le llevará a la cima, asciende paulatinamente, permitiéndose los necesarios altos en el



camino para descansar y recuperar fuerzas, y para reorientarse al contemplar la cima cada vez más próxima y, una vez llegado a la cúspide, gozando de la contemplación de las alturas alcanzadas. Es, además, un trabajo de doble carácter pedagógico: sabe presentar la obra de Canals de forma ordenada y clara, y sabe hacerlo de modo que el lector pueda comprender aquello que Canals vivía y enseñaba. Prevosti hace gala aquí de buen maestro haciendo brillar, quedando él escondido, las diferentes facetas de la persona y de la obra del autor que estudia, sin ocultar su simpatía pero, a la vez, presentando con objetividad y ecuanimidad la obra de la figura que estudia.

El rigor y la seriedad científica y metodológica del trabajo no son impedimento para que en el fruto de este esfuerzo se manifieste también la intensidad del apasionamiento tan particularmente vital que empapaba toda la vida y la obra de Francisco Canals y aquello que más le caracterizaba: *su gaudium veritatis*. Porque Francisco Canals buscaba, amaba y enseñaba

la verdad, con ímpetu, con ansia, infatigablemente. Y lo hacía así porque entendía que la Verdad es el bien del entendimiento, y, por lo mismo, el bien de la persona. Esta mismo *gaudium veritatis* es el que impregna cada una de las líneas del trabajo que el lector tiene ahora en sus manos. Confío en que se convierta en una alegría esperanzada que también le llene el corazón.

## De la introducción de Xavier Prevosti

Es nuestro deseo, al iniciar este trabajo de investigación, estudiar la teología de la historia, según Francisco Canals Vidal, por un doble motivo. En primer lugar, porque ante la progresiva y universal extensión de la secularización y pérdida de la fe en el mundo en plena postmodernidad, surge inevitablemente la pregunta acerca del sentido de la historia. La apostasía de las naciones secularmente cristianas y la creciente ausencia de Dios en la sociedad deja al hombre de fe perplejo ante la afirmación del Concilio Vaticano II: «El Señor es el fin de la historia humana, punto de convergencia hacia el cual tienden los deseos de la historia y de la civilización, centro de la humanidad, gozo del corazón humano y plenitud total de sus aspiraciones» (GS 45). Con el deseo de comprender, a la luz de la fe, los designios de los tiempos nos proponemos «dar razón de nuestra esperanza» (Cf. 1Pe 3, 15) para que cuando veamos estas cosas, levantemos el corazón, porque se acerca nuestra liberación (Cf. Le 21,28). Así pues, con este trabajo deseamos comprender cómo «la Iglesia sólo entrará en la gloria del Reino a través de esta última Pascua en la que seguirá a su Señor en su muerte y su Resurrección», hasta que llegue aquel día, que la Iglesia espera, y «que sólo Dios conoce, en que todos los pueblos invocarán al Señor con una sola voz y "le servirán como un solo hombre" (Sof 3, 9)».

En segundo lugar, pero en continuidad con esta motivación más personal, hemos escogido la teología de la historia en Francisco Canals Vidal porque él mismo la entendía como una necesidad para la teología actual: «la máxima urgencia para la teología de nuestro tiempo radica, nos parece, en la tarea de fundamentar una interpretación teológica del sentido de la historia»:'. En este sentido, es natural el creciente interés por los estudios teológico-históricos en el ámbito de las ciencias teológicas. Pero al escoger a Francisco Canals como el autor objeto de nuestro estudio no lo hacemos solamente por una afinidad personal, sino porque tenemos la convicción del interés y valor de su pensamiento. Por lo mismo, al investigar sobre este autor, esperamos aportar al panorama actual de los estudios de teología de la historia una introducción a esta tradición teológica en la Iglesia.



## Año Jubilar de la Misericordia

# Cristiandad en el Año Jubilar de la Misericordia

**C**RISTIANDAD ha querido prestar toda su atención a la celebración de este Año Jubilar de la misericordia que recientemente hemos comenzado. El pasado 8 de diciembre, festividad de la Inmaculada Concepción, el Papa Francisco abrió con gran gozo la puerta de la misericordia. Con este sencillo acto de gran contenido simbólico el papa nos invitaba a descubrir la misericordia de Dios en Jesucristo y al mismo tiempo a ser misericordiosos con los demás. «No se puede entender que un cristiano no sea misericordioso como no se puede entender a Dios sin su Misericordia. Esa es la palabra-síntesis del Evangelio» subrayó el Papa el día 8 de diciembre durante el ángelus.

En los sucesivos números que irán apareciendo hasta la clausura del Año Jubilar que será en noviembre de 2016 la revista irá tratando diferentes aspectos de la misericordia que merecen una especial atención como ha recordado el papa en la Bula *Misericordiae vultus*: la misericordia de Dios presente ya en el Antiguo Testamento, de modo especial en los salmos, y manifestada en el Nuevo Testamento a través de Jesús como el rostro de la misericordia; el sacramento de la confesión como aspecto central; las enseñanzas de los últimos papas sobre la misericordia; el ejercicio de las obras de misericordia en la Iglesia; la necesidad que tiene el mundo actual de la «medicina de la misericordia»... Cada número profundizará en alguno de estos temas de modo más particular. Además CRISTIANDAD dedicará una serie de secciones fijas, que aparecerán cada mes, sobre temas concretos relacionados con la misericordia y que llevarán por título:

1. «*Tu misericordia “de generación en generación”*». Esta sección se dedicará a comentar pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento que muestran la Misericordia de Dios a lo largo de la historia de la salvación.

2. «*Gracias, Señor, por tus misericordias*». También dedicaremos una sección nueva para hablar de grandes conversiones, vidas que han pasado del pecado a la gracia y la virtud «por la misericordia de Nuestro Señor».

3. *Santuarios dedicados a la divina Misericordia*. La misericordia como atributo divino de nuestro Señor y de su Madre siempre ha estado presente en la Iglesia y así se ha manifestado en el pueblo cristiano a lo largo de la historia. Prueba de ello son las cuantiosas ermitas y santuarios que están dedicados a la Virgen, Madre de la Misericordia, y a Cristo misericordioso, tanto en España como en Europa y en Sudamérica. Aquí presentaremos algunas de ellas.

4. «*Sed misericordiosos*». Atendiendo al deseo del papa de «que el pueblo cristiano reflexiones durante el jubileo sobre las obras de misericordia espirituales y corporales», esta sección recogerá órdenes e institutos religiosos cuyo carisma ejerce una obra de misericordia de un modo más particular o con más intensidad.

6. *Los santos nos hablan de la Misericordia*. Los santos manifiestan de un modo muy elocuente la misericordia de Dios para con el hombre. En sus escritos así ha quedado reflejado.

5. *El papa Francisco y la Misericordia*. Y por último, no podía faltar una sección que se hiciera eco de las enseñanzas que el papa Francisco va a ir dando en torno a la misericordia a lo largo de todo este año.

Con todo ello nuestra revista no pretende otra cosa que hacernos caer en la cuenta del amor eterno que el Corazón de Jesús ha dispensado a los hombres. Este amor de Cristo hacia la miseria del hombre ha quedado manifiesto de un modo más patente en los últimos tiempos desde las revelaciones a santa Margarita María de Alacoque en Paray-le-Monial hasta nuestros días a través de los grandes apóstoles de su misericordia. Y providencialmente ha sido así porque Dios, concedor del extravío del hombre contemporáneo, ha querido mostrarnos especialmente en estos últimos tiempos la suprema de todas sus virtudes: la misericordia. Que este jubileo extraordinario nos haga concedores de nuestra miseria y al mismo tiempo confiados en la entrañable misericordia de nuestro Dios.



*Tu misericordia, «de generación en generación»*

## Antiguo Testamento (1): La creación del hombre y el primer pecado

GERARDO MANRESA

**E**N seis días, Dios creó todas las cosas para el hombre: la noche y el día; el cielo y los mares; el sol, la luna y las estrellas, las plantas, los pájaros, los peces y las bestias del campo. El mismo sexto día, para coronar su obra, creó al hombre, que debía ser el dominador de todo lo creado.

Dios ornamentó el mundo para deleite del hombre y se lo dio a Adán para que lo cultivase y lo guardase. Era el primer gran gesto de amor infinito de Dios. Sin ningún mérito por su parte, el hombre se encuentra como dominador y señor de toda la creación. Pero Dios mismo contempló esta situación y por primera vez declaró que había algo que no era bueno: «No es bueno que el hombre esté solo». Dios quiso inmediatamente poner remedio a esta situación y trajo ante él a todos los animales para que les pusiese nombre y ejerciese autoridad sobre ellos. Adán podía someter a los animales, cultivar una tierra fértil y grata, sin sufrimiento, pero todavía estaba solo. Tenía un buen trabajo, un hogar bonito, animales domésticos y actividades para mantenerle ocupado, pero estaba incompleto. Incluso como imagen de Dios sólo estuvo completo cuando la mujer, Eva, se unió a su vida: el hombre y su mujer se hicieron «una sola carne». Adán tenía a su lado a Eva en un mundo perfecto. Existía el verdadero amor humano. La buena compañía de Adán no se limitaría a la pareja perfecta, sino que Dios les bendijo diciéndoles: «Creced y multiplicaos, y poblad la tierra». Es decir que la bondad de Dios, después de acabar la creación hecha para el hombre, buscó todavía más felicidad para él y mejoró lo creado dándole una compañera y de esta forma la humanidad se hacía más a la imagen de Dios. Había nacido la familia. Dios, que no es un Dios que está solo, sino una Trinidad, quiso que el hombre fuera una imagen de Él mismo y lo hizo familia. Sólo entonces el Edén fue realmente un paraíso. Dios, sólo por bondad, nos regaló un mundo en el que todo era bienestar y felicidad, donde hacernos santos era muy fácil.

Adán y Eva lo tenían todo en la vida y Dios les había dado el dominio sobre todo lo creado. Sus dones naturales eran tan increíbles que el mismo Dios los había declarado muy buenos y vivían en un mundo hecho a medida de su disfrute, sin pecado, sin sufrimiento ni enfermedad. Y, a pesar de que

los cuerpos materiales son, por naturaleza objeto de decadencia y muerte, Dios había hecho a nuestros primeros padres inmortales.

Todo esto no es nada comparado con el máximo don de Dios. Dios alentó al hombre con su propio Espíritu. Es decir que desde el primer momento de su vida estaban agraciados sobrenaturalmente con la filiación divina.

Dios creó al hombre el sexto día y el séptimo día descansó. El séptimo día significaba la conclusión del vínculo de alianza familiar entre Dios y el hombre. Con el séptimo día, Dios estaba haciendo una alianza con la humanidad. Dios introdujo a Adán y Eva en su familia y les hizo hijos suyos.

Dios estableció una alianza con una condición a cumplir y esta condición era no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal. Si Adán y Eva guardaban la alianza vivirían su maravillosa vida para siempre, pero si no lo hacían, tendrían la más extrema de las muertes: la muerte física y, sobre todo, la muerte espiritual, el pecado original. Adán y Eva, hechos preternaturalmente inmortales, pero mortales por naturaleza, tenían un sano e instintivo aborrecimiento a la muerte física y espiritual, sino no tendría sentido el castigo con que Dios les amenazaba, «morirás». A pesar de ello y del amor que Dios había puesto al hacerles amos de todas las cosas creadas, Adán prefirió la muerte para sí y para su esposa.

El fracaso de Adán le apartó de la confianza en su Padre Dios y se volvió sobre él mismo en forma de orgullo. No estuvo dispuesto a dar su vida, por amor de Dios, ni salvar la de su amada. Al aceptar la tentación del diablo y comer del apetitoso bien prohibido, rechazaban la vida sobrenatural y la inmortalidad física. Se había roto la alianza que Dios Padre había hecho con la humanidad en Adán y Eva. Dios castigó a Adán y Eva echándoles del Paraíso y transformando su vida santa y deliciosa en vida ruda y con dolor.

Pero aquí se manifestó la infinitiva misericordia de Dios. Aunque el castigo no pudo evitarlo por causa de tan terrible pecado humano, Dios no quiso dejar al hombre abandonado a sus solas fuerzas sino que prometió que el linaje de la Mujer aplastaría la cabeza de la serpiente y repararía este monstruoso error con un sacrificio reparador perfecto.



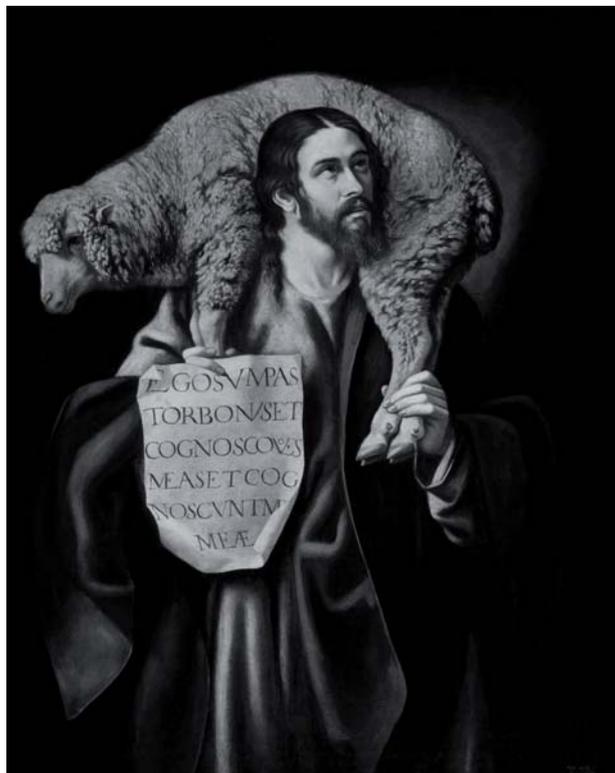
*Tu misericordia, «de generación en generación»*

Nuevo Testamento:

La oveja perdida (san Lucas 15,1-7)

Comentario de san Gregorio recogido por santo Tomás de Aquino en *Catena aurea*.

*Y se acercaban a Él los publicanos y pecadores para oírle. Y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo: «Éste recibe pecadores, y come con ellos». Y les propuso esta parábola diciendo: «¿Quién de vosotros es el hombre que tiene cien ovejas, y si perdiera una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va a buscar la que se había perdido, hasta que la halle? Y cuando la hallare, la pone sobre sus hombros gozoso. Y viniendo a casa, llama a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Dadme el parabién, porque he hallado mi oveja que se había perdido. Os digo, que así habrá más gozo en el Cielo sobre un pecador que hiciere penitencia, que sobre noventa y nueve justos, que no han menester penitencia».*



*El Buen Pastor* (s. XVII). Cristóbal García Salmerón

Los fariseos, cuando censuraban al Señor porque recibía a los pecadores, reprendían con un corazón seco al que es la fuente misma de la caridad. Pero como estaban enfermos o ignoraban que lo estaban, el médico celestial usa con ellos, hasta que conociesen su estado, de remedios suaves. Sigue, pues: «Y les propuso esta parábola: ¿Quién de vosotros es el hombre que teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve y va a buscarla?» Propuso esta semejanza que todo hombre puede comprender y, sin embargo, se refiere al Creador de los hombres. Porque ciento es un número perfecto y Él tuvo cien ovejas porque poseyó la naturaleza de los santos ángeles y de los hombres. Por esto, sigue: «Que tiene cien ovejas». Declara el Señor que habrá más alegría en el Cielo por la conversión de los pecadores que por la perseverancia de los justos. Porque todos aquellos que no viven bajo el yugo del pecado, están siempre en el camino de la justicia, pero no anhelan con afán la patria celestial. Y la mayor parte andan perezosos en las prácticas de

las buenas obras, porque se creen seguros por no haber cometido las culpas más graves. Por el contrario, aquellos que recuerdan haber cometido faltas, afligidos por su dolor, se enardecen en el amor de Dios. Y como ven que han obrado mal respecto del Señor, recompensan los males primeros con los méritos que les siguen. Por tanto, hay mayor alegría en el Cielo. Como sucede en las batallas: que el capitán ama más a aquel soldado que después de haber huido vuelve y combate con más ardor al enemigo, que a aquel que nunca ha vuelto las espaldas, pero que nunca ha peleado con ardor. Así, el labrador estima más aquella tierra que después de abrojos produce óptimos frutos, que aquella que nunca produce ni espinas ni fruto abundante. Pero entre estas cosas debe tenerse en cuenta que hay muchos justos cuya vida causa tanta alegría que no puede preferirse a ella ninguna penitencia. De aquí debe deducirse que el Señor goza mucho cuando el justo llora humildemente, puesto que le llena de alegría que el pecador condene el mal que ha hecho por la penitencia.



## *Santuarios dedicados a la divina Misericordia*

# Santuario de la Virgen de la divina Misericordia de Reus

MARÍA GELPÍ RODRÍGUEZ

**L**A industrial ciudad de Reus, capital de la comarca del Baix Camp, tiene como celestial patrona a la Virgen de la Misericordia, venerada en un magnífico santuario, edificado al sur de la ciudad, antes a las afueras, ahora inmerso entre las casas de la extendida ciudad.

Presidiendo el santuario está la nueva imagen reconstruida de la Virgen de la Divina Misericordia, de alabastro policromado, representando a María de pie, sosteniendo en su brazo izquierdo al Niño Jesús, que lleva un pajarillo en sus manos. La antigua imagen, de alabastro policromado también, era de estilo gótico y fue quemada tras ser rociada de gasolina, en la persecución religiosa de 1936, reponiéndose en 1941 con la nueva copia, de iguales dimensiones.

El origen de la devoción a la santísima Virgen, en su advocación de la Divina Misericordia, se remonta a finales del siglo XVI, concretamente el 25 de septiembre de 1592, cuando una peste terrible acechaba la ciudad, causando gran mortandad entre sus habitantes. La angustia acechaba a todas las familias, que vivían momentos de penurias y dolor. El día señalado, una pastorcilla, de nombre Isabel Besora, muy devota de Nuestra Señora de los Dolores, venerada en la capilla de Belén de la calle Monterols de la misma ciudad, guiaba su rebaño por el «*Camí de la Creu dels Corbs*», con la preocupación compartida con sus vecinos. Sea como fuere, los pastores han sido siempre predilectos del Señor, desde Abel, pasando por Jacob, José, Moisés y David, además de aquellos a los que un coro de ángeles que anuncia la venida del Salvador, narrado en el evangelio de san Lucas. No iba ser menos Nuestra Señora, que ha dado muestras a lo largo de la historia de tener predilección también por los sencillos de corazón que apacientan el rebaño.

Al llegar a la «*Horta del Cotxí*», Isabel se postro en tierra, apenada como estaba, mientras rezaba con devoción a su Madre celestial, para que tuviera misericordia de su pueblo. Fruto de la ferviente plegaria, se apareció la Santísima Virgen, dando el mensaje a la humilde niña, que si el pueblo volvía a las devociones marianas olvidadas, saliendo en procesión penitencial y encendiendo un cirio cuya altura superaba la muralla de la ciudad, poniendo

simbólicamente la luz de Cristo por encima de las luces cosmopolitas, prometía su misericordia y protección. Dice san Agustín que «la misericordia es la compasión que experimenta nuestro corazón por las miserias ajenas, y que nos compele a socorrerlas si podemos»<sup>1</sup>, y así obró la Virgen ante la miseria que la niña le presentó en su oración. Llámase misericordia porque uno tiene el corazón afligido (*cor miserum*) por la miseria de otro, por lo que, cuanto mayor es la miseria, dice santo Tomás, mayor ha de ser la misericordia<sup>2</sup> y puesto que la peste era una de las pandemias más terribles que azotaron a toda Europa durante aquellos años.

Recibido el encargo, se encaminó la bendita niña ante las autoridades locales para comunicar el encargo de tan celestial remitente. El tribunal jurídico de Reus, encargado de dar o no credibilidad a la misiva, se decantó por la segunda opción, dada la condición social de la joven, sin que hubiera mayor trascendencia del hecho.

Desalentada por la negativa de las autoridades, volvió al lugar en donde la Virgen había hecho acto de presencia, explicándole la situación y su tristeza ante la falta de fe de los que la habían escuchado. Compasiva, la Madre celestial, delineó en su cara una perfecta rosa como señal de autenticidad del mensaje para que así fuera reconocido por los jueces de la ciudad.

En cuanto el jurado que había negado la veracidad de sus palabras creyó en lo que la niña portaba, se borró la señal de su cara. Con la misma rapidez, se organizó la procesión y el encendido del cirio, y la peste desapareció por completo, volviendo la alegría a la ciudad y la estima y devoción perdidas, a María. La evidencia de la intervención divina por la misericordia de la Santísima Virgen, a la que la niña Isabel veneraba en la capillita de Belén, bajo la advocación de Nuestra Señora de los Dolores, hizo que ésta fuera aclamada como Virgen de la Misericordia, construyendo en su honor, el santuario en donde hoy se sigue venerándola.

En el número nueve del «*Llibre de Consells*» de la ciudad de Reus, conservado en los archivos históricos

1. Cf. *De civ. Dei* 9,5: PL 41,261

2. Cf. *Summa T. II-II* q.30 a.1 c

del municipio, se explica que el Consejo del Pueblo se reunió el 13 de diciembre de 1592, dos meses después del prodigio realizado en favor del pueblo, para determinar la edificación de lo que fue la primera ermita en honor de la Virgen, en el lugar en donde se le había aparecido a la pastora. Con la colaboración de mano de obra voluntaria del mismo centro urbano, en 1603 trasladaban y entronizaban la figura para el culto, que fue recibida con gran fervor.

Pocos años más tarde, en 1652, los reusenses se vieron libres de otra peste gracias a la intercesión de la Virgen de la Misericordia. El Consejo de la ciudad, en agradecimiento, hizo un generoso donativo de dos mil libras para la ampliación del pequeño santuario, dado que la devoción estaba arraigada en el corazón de los vecinos, dotando al monumento de un camerino para la veneración de la Santísima Virgen, que se empezaría en 1671 aunque no concluiría hasta el 1771.

El nuevo santuario era de crucero de base, en una sola nave de dimensiones 33 x 8 metros de superficie, en la que el altar mayor era obra del escultor Llàtzer Traulles, mientras que el camerino, construido con materiales nobles como el mármol, albergaba pinturas de Joan Albarca y figuras representativas de la maternidad y la feminidad en los textos veterotestamentarios, como Rebeca, Judith, Ester y Abigail, esculpidas por los hermanos Bonifàs, autores también de las figuras de san Vicente y san Próspero, que custodian la entrada de la estancia. En los techos pueden apreciarse pinturas al fresco de Joaquim Juncosa, monje de Scala Dei, de su sobrino Josep Franquet y de su primo Joan Juncosa, devotos marianos, mientras que el cimborrio fue decorado por Mn. Jaume Pons, de la población cercana Valls. El retablo del altar mayor es posterior a la guerra del 36, puesto que el antiguo fue

destruido al igual que otros altares laterales, siendo el actual una copia del anterior, de estilo barroco, de madera dorada y policromada.

El culto, durante los siguientes dos siglos, fue muy activo y dinámico, concentrándose miles de peregrinos de toda Europa que venían a implorar misericordia de la patrona reusense por la peste sufrida en sus países de origen. Prueba de todo ello es que fueron construyéndose altares laterales, de los cuales

en la actualidad se conserva el de Santa Marina, San Bernardo Calvó y el de Nuestra Señora de Guadalupe, aunque hay constancia de la existencia de uno dedicado a San Pablo, construido en el año 1883, a expensas de María Alemany, y otro, obra del escultor Josep Nogués, vecino de la ciudad de Constantí, dedicado al *Ecce Homo*, del año 1791. Da testimonio también de ese fluido culto, la Casa del ermitaño, cuyo objeto era el de albergar al peregrino que acudía al santuario a visitar a la Virgen, siendo éste un lugar de reposo en un entorno ajardinado para el recogimiento y la oración.

En el año 1904 tuvo lugar la solemne coronación de la Virgen de la Misericordia y el Niño Jesús, por el arzobispo de Tarragona,

Dn. Tomás Costa y Fornaguera, siendo sendas coronas, un regalo del rey Alfonso XIII, llevadas de la mano del marqués de Grigny, Ramón de Morenes, por entonces diputado en las Cortes, por la circunscripción de Reus. Dicho acontecimiento se celebra de forma especialísima cada veinticinco años.

Ese bendito 25 de septiembre, marcó el calendario de la ciudad, siendo que en esa misma fecha quedaría fijada la segunda fiesta mayor de Reus, conmemorando aquella celestial aparición que tanto favor y gracias dio a la ciudad por la misericordia de la bendita Virgen.

**PETITS COÏCS EN LLAOR DE LA MARE DE DÉU DE LA MISERICÒRDIA**  
QUE ES VENERA A LA CAPELLA DEL MAS VILA DE BARBERÀ DE REUS

*Entrada.*  
Del vos- tre a- mor, oh Ma- ri- a, so- rem pe- reu- nes no- mes.

*Tornada*  
Si- guen per tots la mar- gi- a que fo- rau pels fills de Reus  
Ma- re de Déu be- ne- i- do amb el man- tell que us es- cou...

**TORNADA**

*Del vostre amor, oh Maria, seran perennes rameus; sigueu per tots la meitja que foreu pels fills de Reus.*

Mare de Déu benida, amb el mantell que us escou seren pel món que us oïdida el blanc colom de la pau. D'anglica melodia feu clares les nostres veus, sigueu per tots la meitja que foreu pels fills de Reus.

Si un dia a Isabel Resora volguéreu donar conhort, doneu-lo sempre al que plora entre la vida i la mort; doneu-lo al que en Vos confia del Camp fins als Pirineus, sigueu per tots la meitja que foreu pels fills de Reus.

Mostren-nos dolça Senyora, com ens tenim d'estimar, i a l'ànima que s'enfura doneu beniga la mà. Senyali la nostra via, l'empremta dels vostres peus, sigueu per tots la meitja que foreu pels fills de Reus.

Sigueu el far que ens espera, sigueu el port que cerquem sigueu per tots la direcció que ens dugui sempre a Betlem. Deu-nos pel cor alegre, freu-nos per les nostres deus, sigueu per tots la meitja que foreu pels fills de Reus.

Estrella de matinada vetlleu el nostre repòs i beniu la rosada que besa les nostres flors; vetlleu de nit i de dia els nostres camps i conreus, sigueu per tots la meitja que foreu pels fills de Reus.

**TORNADA**

*Del vostre amor, oh Maria, seran perennes rameus; sigueu per tots la meitja que foreu pels fills de Reus.*

✚ Ora pro nobis, Sancta Dei Genitrix ✚    ✚ Us digni efficiamur promissionibus Christi ✚

O R E M U S

*Concede nos famulos tuos quosumus, Domine Deus, perpetuis mentis et corporis sanitate gaudere, et gloriosum Beate Marice semper Virginis intercessionem a presentibus liberari tristitia, et aeterna perfici letitia. Per Christum, etc.*

VERSOS DE PERE BENAVENT DE BARBERÀ      MÚSICA D'ALBERT BLANCAFORT      BOIXOS D'ANTONI GELABERT

www.todociccion.net



*Sed misericordiosos*

## El Cottolengo del padre Alegre (*testimonio de una hermana*)

*El jesuita Jacinto ALEGRE PUJALS S.I. (Tarrasa 24-XII-1874 / 10-XII-1930) fue un apóstol de la caridad. Frecuentaba los hospitales de Barcelona y sentía preferencia por los más pobres que no tenían a nadie. Conoció la obra de san José Benito Cottolengo en Turín, le impresionó la confianza en Dios como único apoyo de aquella institución y pensó que era lo que él buscaba para los enfermos pobres que visitaba. Sembró la semilla pero no vio fundado el Cottolengo. En los últimos momentos de su vida tenía cerca a su superior el padre Guim y al Sr. Rómulo Zaragoza, un laico dirigido espiritual suyo: ambos se comprometieron a llevar adelante sus deseos de fundar un Cottolengo apoyados por el obispo Dr. Irurita.*

*El 23 de octubre de 1939, festividad de Cristo Rey, nace, en Barcelona, la congregación religiosa de Hermanas Servidoras de Jesús. Dolores Permanyer i Volart, su fundadora, secundando la acción divina, hizo germinar la semilla del carisma fundacional legada por el padre Jacinto Alegre, bajo la dirección espiritual del padre Juan Guim, cofundador.*

*El fin específico es entregar la vida al servicio de Jesucristo en el hermano pobre y enfermo más necesitado, formando con él una familia que quiere vivir total y filialmente confiada en el amor de Dios, Padre Providente, y en adoración constante a Cristo, el Señor, en el misterio de la Eucaristía.*

*Las Servidoras de Jesús del Cottolengo del Padre Alegre y sus acogidos forman una sola familia: el Cottolengo del padre Alegre.*

**S**oy una hermana servidora de Jesús del Cottolengo del padre Alegre. Mi vocación es un regalo inmerecido del Padre Dios.

Nuestra misión es servir y formar una familia con enfermos pobres e incurables.

¿Cómo «ejercemos» las obras de misericordia corporales?

Es verdad que al ser enfermos incurables y pobres tenemos que asearles, darles de comer, vestirles... día tras día, año tras año...

Puede parecer duro y más si pensamos que muchos de los enfermos son muy profundos y «parece» que no te responden y no se dan cuenta de tu servicio o de otros enfermos que «parece» que te están exigiendo más de lo que puedes dar.

Os puedo decir que es todo lo contrario. Recibimos muchísimo más de lo que damos. Siempre nos encontramos con una sonrisa, un gesto por parte del enfermo que te hace sentir pequeña, muy pequeña, ante, por una parte su impotencia y por otra parte su ternura y su amor.

En un mundo que todo lo basa en el poder y en el tener, ellos nos enseñan que lo importante de la vida son las pequeñas cosas del día a día, nos descubren que ahí está la alegría verdadera.

Nuestro formar con ellos una familia no se limita a las obras de misericordia corporales, tienen formación en la medida de sus posibilidades, tienen catequesis... pero sobre todo, oramos con ellos.

Sí, la oración es el primer trabajo de la Píccola Casa como decía san José Benito Cottolengo.

Vivimos de la Providencia, Dios sabe lo que necesitamos y nos lo hace llegar. Él es el Padre que cuida con pasión a los que más quiere. Por eso la oración es ese diálogo de amor con aquel que te está esperando siempre.

El lema de nuestro fundador el Padre Jacinto Alegre dice: hay que amar a los pobres por amor de Dios, pero amor de obras no de palabras.

Y deciros que cuando en el enfermo pobre vemos al mismo Jesucristo es un privilegio poderles servir y amar porque estás sirviendo y amando al mismo Cristo. ¿Hay algo más grande?

«Cada uno de los pobres es Jesucristo.

¡Qué cosa tan hermosa puede haber en el mundo que ver, oír, hablar, tocar, consolar y aliviar a Jesucristo! (cf. Mt25, 40). No sé porqué estas palabras de Jesucristo no están escritas en todas las casas y en todas las paredes, y en las estaciones de trenes y en todos los tranvías». (Padre Alegre)



*Gracias, Señor, por tus misericordias*

## Santa Margarita de Cortona

ISABEL CONEJO



*Santa margarita de Cortona.*  
Óleo de Antonio Bresciani

### Infancia piadosa

**M**ARGARITA de Cortona nació el año 1247 en Laviano, en el seno de un matrimonio católico labriego. Su madre fue la educadora de la niña en el amor a la familia y en la piedad, enseñándole a rezar y a vivir en gracia de Dios. Una de las oraciones que le enseñó su madre y que ella no olvidaría jamás rezaba: «Señor, te ruego por la salvación de todos aquellos por los que tú quieres que yo te ruegue». Cuando Margarita cumplió los siete años, sucedió algo que cambiaría su suerte. Su madre murió y su padre se volvió a casar con una mujer dominante y agresiva, que no ejerció de madre con Margarita sino más bien de madrastra hostil y envidiosa. A partir de ese momento, la vida para Margarita se hizo muy difícil, pues su padre, Tancredo de Bartolomei, se dedicaba por entero al trabajo en el campo y ella se encontró sin alegría, sin confianza y sin afecto. Así pues, estando Margarita con semejante falta de afecto, se dedicó a buscar el cariño fuera del hogar.

### Vanidad de vanidades

**M**ARGARITA era una joven muy bella, alta y de rostro agraciado, de manera que llamaba la atención de los jóvenes de los pueblos cercanos. Por esta razón, poco a poco, fue desarrollándose en ella el deseo de libertad y de vanidad. Un día, un joven noble y rico se enamoró de Margarita, que por entonces tenía quince años. El joven se llamaba, probablemente, Arsenio y tenía un palacio en Montepulciano y otro en el campo, en Valiano. Arsenio se propuso conquistar a la joven por todos los medios posibles. Primero, los halagos, luego, las promesas y regalos y, finalmente, el dinero, que fue lo que realmente excitó la vanidad de la joven haciendo que cediese y se fuese con él a su casa, con la promesa –jamás cumplida– de que se casaría con ella. Así fue cómo Margarita, a los dieciséis años, cansada de su madrastra y movida por la búsqueda de afecto y amor, se escapó secretamente una noche, a través del río, con Arsenio. Éste remó ansiosamente para atravesar el ensanchado cauce del Chiana pero, un choque hizo que la barca volcase. Arsenio, a nado, consiguió salvar a Margarita que, nerviosa y empapada, pensó si este primer accidente no sería un aviso de lo alto. Sin embargo, esquivó la luz y se fue con Arsenio a su palacio en Montepulciano. La realidad que le esperaba sería distinta a lo imaginado, la joven había salido del dominio de su madrastra para convertirse en la concubina de un hombre rico, no en su esposa y señora. Margarita vivió con Arsenio durante ocho años y tuvo un hijo con él. Vivían entre lujos, fiestas, placeres y vestidos. Disfrutó despilfarrando y presumiendo con orgullosa vanidad y, además, no ocultó sus relaciones amorosas ilícitas sino que hizo alarde de ellas.

Sin embargo, la joven estaba profundamente inquieta en su interior, no era realmente feliz y añoraba el hogar paterno donde, por lo menos, tenía honor. Margarita sabía que su conciencia no era libre, que era esclava del pecado y que estaba alejada de Dios. Estuvo largo tiempo en el umbral de la lucha entre el deseo de romper con el pecado y la debilidad por sus pasiones. Sin embargo, Margarita llevaba dentro de su corazón la piedad que su madre le infundió en la infancia; por eso, a veces, lloraba a solas su rebajamiento moral y otras, cuando recibía reverencias les

decía que no las merecía. Incluso un día, llegó ella misma a predecir su conversión: «No hagáis caso de estas cosas –decía a las amigas envidiosas de su elegancia–, día vendrá en que peregrinaréis para visitar mi sepulcro». A pesar de todo, a veces se retiraba al bosque para orar y también practicaba limosna con los pobres, cosa que muchos pensaban que lo hacía para relajar su conciencia. Margarita pidió a Arsenio arreglar la situación mediante el matrimonio pero, él siempre se negó y deseó vivir más tiempo en aquella libre unión. Ella rogaba a Dios que la ayudase y la sacase de esa situación de pecado.

### Tragedia seguida de misericordia y conversión

**D**URANTE el año 1273, la pareja residió temporalmente en una casa de campo a las afueras de Montepulciano. Una mañana, el marqués fue a visitar las posesiones, acompañado de su inseparable lebel. En el bosque de Petrignano unos hombres armados le cosen a puñaladas y esconden su cuerpo ensangrentado bajo unas ramas. Al segundo día, Margarita advierte la vuelta del perro que emite aullidos lastimeros y tira insistente de la falda de su ama como diciendo: «Sígueme». Ella le sigue con dolorosos presentimientos. En el bosque, debajo de un roble, frente al cual se detiene el perro, hay un montón de ramas. Margarita las separa y, en estado de putrefacción y con horribles heridas, reconoce el cadáver. Aquel acontecimiento le sacudió de tal manera que provocó un cambio radical en su vida. Rápidamente sintió la gracia que le inundó. Primero, tuvo una gran pena y dolor. Después, un enorme remordimiento por todos sus pecados y ofensas que le llevó a despreciar toda su vida anterior y a iniciar una vida de austeridad, sin adornos y con humildes vestidos. Incluso trató de desfigurar su belleza natural frotándose el rostro con una piedra. Margarita llegó a decir: «En Montepulciano perdí la honra, la dignidad, la paz; todo, menos la fe». Se sentía muy pecadora y quiso comenzar su conversión precisamente donde había empezado su vida de pecado. Por ello, vendió todas sus joyas y objetos de lujo y volvió a Lavinio, a su casa paterna, acompañada de su hijo de siete años. Pero su padre no la acogió sino que, influido por la madrastra, la rechazó. Sin saber qué hacer ni a dónde ir, quedó llorando bajo una higuera donde se vio muy tentada por el demonio que la animaba a seguir con la vida fácil, la vida de pecado. El combate fue violento, pero la gracia sobreabundó y rechazó la tentación. Pidiendo la iluminación de Dios, creyó que éste le decía: «Tu padre terreno te ha abandonado, tu Padre celestial te recibirá. Ve a Cortona y ponte bajo la dirección de los frailes menores».

Margarita había experimentado el fuerte y misericordioso abrazo de Jesús. Lloró amargamente la muerte de Arsenio y el dolor de sus pecados, pero vio en aquel suceso la mano tendida de Dios. En la muerte del amante había comenzado la vida para el Amor.

### Franciscanismo y vida nueva

**D**E camino a Cortona, dos nobles damas se acercaron a ella y con palabras caritativas y afectuosas se ofrecieron para ayudarla. Ellas mismas se preocuparían de la educación de su hijo y a ella, la recomendaron al franciscano Giunta Bevegnati, en quién encontraría asistencia espiritual. Él supo guiar su espíritu ardoroso, por la penitencia reparadora y la confianza, hasta llegar a la unión consumada mediante el ingreso en la Tercera Orden de San Francisco, en junio de 1276. El ingreso fue para ella una verdadera transfiguración. Buscaba con ansia el retiro, la oración, el ayuno y las injurias. Rezaba a Jesús: «Servirte siempre y no ofenderte jamás. Luego, llévame donde quieras». La vida de Margarita en Cortona cambió radicalmente. Pensando en el amor que Dios tiene a sus criaturas y sabiéndose ella una privilegiada, quiso responder a ese amor practicando las dos vertientes de la vida cristiana: la contemplación por la manifestación de su amor a Jesucristo en la oración y la vida activa por medio de la acción caritativa, socorriendo a los pobres y en especial, a mujeres embarazadas, de quienes será patrona posteriormente. Llevaba una vida austera y de penitencia, aunque también experimentó favores celestiales como éxtasis, revelaciones o visiones místicas. Ella misma reveló que el Sagrado Corazón de Cristo le dijo: «Quiero que tu conversión sea un ejemplo para muchos pecadores, para que se sientan animados también a dejar la vida de pecado que han llevado, y a emprender desde ahora en adelante una vida llena de buenas obras. Deseo que todos los pecadores de todos los siglos recuerden que estoy dispuesto a recibirlos con los brazos abiertos como el padre recibió al hijo pródigo».

Cuando Margarita se angustiaba pensando en si Jesús le habría perdonado todos sus pecados, oía su voz que le decía: «Porque he muerto en la cruz por salvarte, por eso te perdono todas tus culpas, sin dejar ninguna que no quede perdonada. Glorifícame, y yo te glorificaré. Ámame, y yo te amaré». Ojalá la misericordia que tuvo el Señor con santa Margarita de Cortona sea un ejemplo para todos nosotros, para que también nos sepamos perdonados y acogidos en su Sagrado Corazón, especialmente en este Año de la Misericordia.



## Los santos nos hablan de la misericordia

# Comentario de san Juan Crisóstomo a los salmos

### «Ten misericordia de mí y escucha mi oración»<sup>1</sup>

**A**UNQUE hagamos innumerables cosas buenas, seremos escuchados por la gracia y la clemencia. Aunque llegemos a la propia cima de la virtud, seremos salvados por la misericordia. De ahí que debamos aprender que después de la justicia es necesaria también el alma contrita. Y aunque uno sea pecador, suplique con humildad —lo que es parte de la virtud—, y podrá conseguir grandes cosas. Y si se acerca con arrogancia, aunque sea justo, se alejará de todos los bienes. Ambas cosas enseñó el ejemplo del publicano y el fariseo. Conviene, pues, conocer el modo de orar. ¿Cómo debe ser la oración? Aprende del publicano y no te avergüences de tomar tal maestro, pues actuó de tal forma que consiguió todo incluso desprovisto de palabras. Además, puesto que su mente estaba dispuesta rectamente, bastó una palabra para que se le abriera el cielo. Y ¿cuál era su disposición? Se tenía a sí mismo como pecador, se golpeaba el pecho y no se atrevía a mirar al cielo.

También tu, si vas a rezar así, harás una oración más ligera que una pluma. Si el pecador se justificó por la oración, considera que sucederá al justo si aprende a hacer tal oración. Y por eso, tampoco en este punto antepone su persona, sino su oración ante la justicia, y después la súplica, diciendo: *Ten misericordia de mí y escucha mi oración.*

### «Mas yo entraré en tu casa por la muchedumbre de tu misericordia»<sup>2</sup>

**E**N efecto, pues la Iglesia se formó de hombres de este tipo: griegos, magos, homicidas, hechiceros, embaucadores y corruptos, por eso dijo: Odias y detestas; y para mostrar que no fue liberada de esos hombres ni conducida al interior de la justicia por las buenas acciones sino por su clemencia, añadió: «Mas yo entraré en tu casa por

la muchedumbre de tu misericordia». Así pues, que nadie pregunte: «¿Cómo tú, que hiciste también esto y aquello, fuiste salvada?». Se refirió al modo de la salvación; fue salvada por la mucha benevolencia y por el inefable bien dispensado. Pero hay algunos que no admiten misericordia, enfermos incurables, como eran los judíos; así, la gracia y la misericordia, aunque sea gracia y misericordia, sólo salvan a los que lo desean y retienen la gracia, no a los que son libertinos y no quieren admitir el don, como los judíos, de los que también Pablo dijo que, ignorando la justicia de Dios y buscando establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios.<sup>3</sup>

### «Ten misericordia de mí, Señor porque soy débil»<sup>4</sup>

**T**ODOS estamos necesitados de esta expresión, aunque infinitas veces nos mantengamos en la virtud o nos conduzcamos con la mayor justicia. Por lo mismo más adelante dice nuevamente: «No será justo ante ti todo viviente».<sup>5</sup> Y también: «¿si tienes cuenta de los delitos quién podrá resistir?» Y Pablo: «Nada me reprocho a mi mismo mas no por ello quedaré justificado». Y otro pasaje: «¿Quién se gloriará de tener un corazón puro, o quien se libraré de estar limpio de inmundicia?». En verdad todos estamos necesitados de misericordia, aunque no todos seamos dignos de ella. En efecto, si existe la misericordia, hay que buscar al que la merece. Así decía Dios a Moisés: «Tendré misericordia con quien tengo misericordia y tendré piedad de quien tengo piedad».<sup>6</sup> Así pues, quien haya hecho algo digno de ser compadecido podrá decir: «Ten misericordia de mí»; pero quien rechaza el alcanzar ese mismo perdón, en vano dirá: «Ten misericordia». Ciertamente, si la misericordia tuviese que llegar a todos, nadie sería reprendido. Mas también ella misma tiene cierto juicio y busca al que sea digno y merecedor, para que goce de ella.

1. Salmo 4, 2c.

2. Salmo 5, 8a.

3. Rm 10, 3.

4. Salmo 6, 3a.

5. Salmo 142, 2.

6. Ex 33, 19.



## El papa Francisco y la Misericordia

«Dios se ha enamorado  
de nuestra pequeñez»



*Homilía en Santa Marta, Ciudad del Vaticano, el 10 de diciembre de 2015. El Santo Padre basó su homilía en un pasaje de Isaías en el que se nos dice que Dios escogió a su pueblo por amor.*

### La ternura del amor de Dios

**D**ios se ha enamorado de esta miseria, se ha enamorado precisamente de esta pequeñez. Y en este monólogo de Dios con su pueblo se ve este amor, un amor tierno, un amor como el del papá o la mamá, cuando habla con el niño que se despierta de noche asustado por un sueño. Y lo tranquiliza: «Yo te tomo la mano derecha, quédate tranquilo, no temas».

Todos nosotros conocemos las caricias de los papá y de las mamás, cuando los niños están inquietos por el susto: «No temas, yo estoy aquí; yo estoy enamorado de tu pequeñez; me he enamorado de tu pequeñez, de tu nada». E incluso: «No tengas miedo de tus pecados, yo te quiero tanto; yo estoy aquí para perdonarte». Esta es la misericordia de Dios.

### Las caricias de Dios

**E**L Señor quiere tomar sobre sí nuestras debilidades, nuestros pecados, nuestros cansancios. Jesús cuántas veces hacía sentir esto y después: «Vengan a mí, todos ustedes que están fatigados, agobiados, y yo les daré descanso. Yo soy el Señor tu Dios, que te tengo por la derecha, no temas pequeño, no temas. Yo te daré fuerza. Dame todo y yo te perdonaré, te daré paz».

Estas son las caricias de Dios, son las caricias de nuestro Padre, cuando se expresa con su misericordia.

Nosotros que estamos tan nerviosos, cuando una cosa no va bien, nos agitamos, estamos impacientes... En cambio Él dice: «Quédate tranquilo, hiciste algo gordo, sí, pero quédate tranquilo; no temas, yo te perdono. Dámela». Esto es lo que significa lo que hemos repetido en el salmo: «El Señor es misericordioso y grande en el amor».



### Fe en la paternidad de Dios

**N**osotros somos pequeños. Él nos ha dado todo. Nos pide sólo nuestras miserias, nuestras pequeñeces, nuestros pecados, para abrazarnos, para acariciarnos.

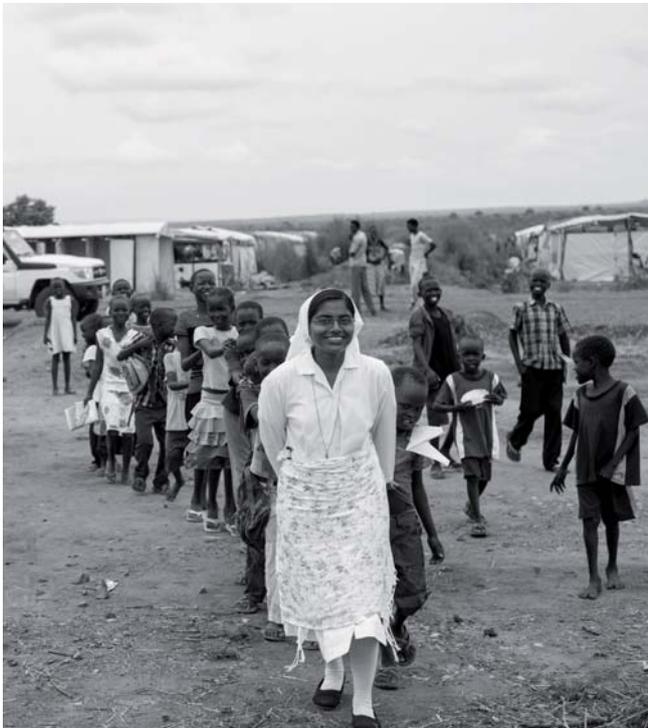
Pidamos al Señor que despierte en cada uno de nosotros, y en todo el pueblo, la fe en esta paternidad, en esta misericordia, en su corazón. Y que esta fe en su paternidad y su misericordia nos haga un poco más misericordiosos con los demás.



## Refugiados en la tierra de las oportunidades

JOSUÉ VILLALÓN  
AYUDA A LA IGLESIA NECESITADA

*África es una tierra de oportunidades. La primera imagen que a una persona de a pie le viene a la mente sobre el continente africano dista mucho de esta afirmación: guerras, epidemias, pobreza, hambre... Pero lo cierto es que África posee tantas riquezas naturales y humanas que al menos debería ser un lugar de oportunidades, un paraíso terrenal. África es en realidad muy rica, es la gran reserva mundial de materias primas como la madera, los metales y el petróleo. Posee un capital humano impresionante, con una tasa de natalidad tres veces más grande que Europa, y una riqueza histórica y cultural inigualable.*



*Religiosa juega con un grupo de refugiados de Sudán del Sur*

**S**IN embargo este paraíso está profundamente herido. Uno de los peores males es el aumento de refugiados en su población: adanes y evas que cada día tienen que abandonar sus casas por las guerras y la violencia. En este caso es el propio hombre el que expulsa al hombre del jardín del Edén. En ningún otro lugar del mundo hay tanta gente que esté huyendo de la guerra y el hambre, en total quince millones de personas, según ACNUR. Cualquier dato de Europa sobre refugiados se queda pequeño.

La Iglesia católica no se queda indiferente ante esta realidad que en muchos casos es desconocida. Trabaja por la paz allí donde el odio genera el flujo humano hacia otros países, y no duda en ayudar a todo el mundo a encontrar un refugio y una vida digna. El pasado mes de noviembre, durante la visita del Papa a varios países africanos, el Santo Padre visitó un centro de refugiados en la parroquia de San Salvador de Bangui, capital de la República Centroafricana, y dirigió estas palabras «La paz sin amor, sin amistad, sin tolerancia, sin perdón no es posible. Cada uno de nosotros debe hacer algo. Yo les deseo a ustedes y a todos los centroafricanos la paz, una gran paz entre ustedes».

### **Huyendo del sinsentido de la violencia, auxiliados por el sentido de la caridad**

**E**L 83% de los refugiados que han llegado a Europa en 2015 proceden de países azotados por la guerra o grupos terroristas. Más de la mitad vienen de Siria, pero también de Nigeria, Eritrea, Irak, Afganistán y Pakistán. La violencia es la principal máquina del terror que provoca la huida de millones de personas. La Iglesia no es ajena a este sufrimiento, trabaja por paliarlo y por favorecer el regreso a las zonas pacificadas.

Maiduguri, al noreste de Nigeria, es una de las ciudades más castigadas por el grupo terrorista islámico Boko Haram. En 2015 han fallecido ya unas cuatrocientas personas sólo en esta población por atentados terroristas. Los cristianos se han convertido en uno de los objetivos de los radicales que han destruido cientos de iglesias, centros parroquiales, hospitales, casas y colegios.

Más de 80.000 cristianos, incluyendo sacerdotes y religiosas, se han visto obligados a huir hacia las montañas, a los bosques e incluso a cruzar la frontera hacia Camerún. Mons. Oliver Dashe, obispo de Miaduguri, es uno de los principales agentes para la paz y la atención a las víctimas. Nos ha pedido recientemente ayuda para las familias que están regresando poco a poco a sus casas ante el retroceso de los terroristas.

Los desplazados se han encontrado con pueblos fantasma que poco tenían que ver con los hogares que han dejado atrás. Ahora necesitan rehacer sus vidas y comenzar de cero. Para ello AIN ha destinado 60.000 euros para que más de 2.000 familias puedan recibir alimentos, mantas, mosquiteras, medicinas y bienes de primera necesidad.

Mons. Dashe nos escribe: «En nombre de los sacerdotes, las religiosas y todos los necesitados, os damos profundamente las gracias. Estad seguros de que la Iglesia que sufre en el noreste de Nigeria continúa rezando por todos los benefactores de *Ayuda a la Iglesia Necesitada*».

## Dos capillas para refugiados en Etiopía

**E**TIOPÍA es el segundo país más poblado de África, después de Nigeria, con más de 91 millones de habitantes (World Bank, 2012). Está situado en el «Cuerno de África», una zona caliente de conflictos y pobreza que han provocado la llegada de miles de refugiados. Desde 2012 han llegado más que en los siete años anteriores. Actualmente se calcula que hay unos 565.000 refugiados en el país, la guerra civil de Sudán del Sur ha provocado más desplazamientos: 200.000 refugiados son sursudaneses, 240.000 somalíes y 93.000 provienen de Eritrea.

La población de refugiados en Gambella, al este de Etiopía, llega a las 350.000 personas según la Oficina de la ONU para la Coordinación de Asuntos Humanitarios. Llegan entre ochocientas y mil personas cada día. El 95% son niños y mujeres procedentes de los estados del Nilo Superior y Jonglei, en Sudán del Sur.

En Gambella hay cinco campos de refugiados. Las llegadas masivas provocan el descontrol de las ayudas ofrecidas y la nueva carencia de medios. Kule 1 y Kule 2 son dos campos gemelos de fácil acceso. Están cerca de la parroquia de Itang. El párroco padre Desalegn Doelaso visita periódicamente los campamentos cuando las autoridades locales se lo permiten y asiste a los refugiados católicos. El sacerdote coordina el reparto de ayuda de emergencia entre los refugiados, pero también ve muy necesaria una ayuda pastoral «entre otras necesidades, la ayuda espiritual es muy necesaria y es el elemento más olvidado en los campos de refugiados». En Kule 1 hay quinientos católicos y en Kule 2, setecientos. El registro lo han hecho un grupo de catequistas de la parroquia.

Mons. Angelo Moreschi, vicario apostólico de Gambella, ha visitado los campos recientemente. Ha visto la grave situación y el sufrimiento físico y psicológico de los refugiados. Mons. Angelo ha pedido al párroco de Itang buscar un lugar donde puedan rezar y celebrar la misa. El obispo ha conseguido el permiso de las autoridades para edificar dos capillas donde los fieles católicos del campo de refugiados pueden celebrar la misa y orar, puedan recibir acompañamiento espiritual y sanar sus heridas psicológicas. *Ayuda a la Iglesia Necesitada* les ha prometido 47.000 euros para la construcción de los dos templos.



**Ayuda a la Iglesia Necesitada**  
Fundación de la Santa Sede

Donativos: [www.ayudaalaiglesianecesitada.org](http://www.ayudaalaiglesianecesitada.org)  
Teléfono: 91 725 92 12  
Banco Santander: ES7400492674592814342966  
Cualquier aportación, por pequeña que sea,  
es muy necesaria.



## *Pequeñas lecciones de historia*

### El matrimonio Luis Martin-Celia Guerin (I): Sus primeros planes

GERARDO MANRESA

**C**UANDO Pedro-Francisco Martin, padre de Luis, se jubiló de su puesto en el ejército en el año 1830, la familia se retiró a vivir a Alençon, pues esta ciudad de quince mil habitantes ofrecía la posibilidad de mayores oportunidades escolares para la educación de sus hijos. Luis, que tenía 7 años, iría al colegio de los HH. de la Doctrina cristiana hasta finalizar el período escolar, 16 años. Hijo de padres piadosos su educación estuvo siempre centrada en el cumplimiento de los deberes con Dios.

Para iniciarse en el oficio de relojero a la edad de diez y nueve años es enviado por su padre a Rennes, donde se inicia en la profesión. De su estancia en Rennes restan unas libretas con fragmentos literarios que muestran la afición de Luis por la vida de oración y el amor a la literatura. Chateaubriand es su escritor preferido, pero también lee a Lamartine, de Maistre, Victor Hugo, etc. Hijo de su tiempo, está penetrado del romanticismo dominante, pero los escritos espirituales son los más numerosos.

A finales de verano de 1843 abandona Rennes y parte de viaje hacia Alsacia, Estrasburgo. De camino peregrina para ir a ver el Hospicio que hay en el Gran san Bernardo, a 2.470 metros de altura. Él confía a Dios una nueva etapa de su vida, se siente atraído por Dios y le parece que le llama a la vida religiosa. Pero su plan es ir a Estrasburgo a proseguir su formación de relojero, donde es acogido por un amigo de su padre, de dicha profesión. Permanecerá allí dos años.

En otoño de 1845, Luis antes de volver a Alençon pasó de nuevo por el Hospicio Mont-Youx del Gran san Bernardo y habla con los canónigos con la intención de entregarse a Dios en dicha comunidad. La falta del conocimiento del latín fue la causa que le adujo el superior para disuadirle, pues toda la liturgia se celebraba en dicha lengua. Luis decide aprender latín para poderse incorporar a la comunidad.

Con todo interés se puso Luis a estudiar latín en Alençon, pero desdichadamente no progresaba lo que se requería para ingresar en el Hospicio. Fue tan dura la lucha que le produjo un gran cansancio y un inicio de depresión y tras dos años de estudio renunció a su proyecto de entrar en el Hospicio del Gran San Bernardo. En ningún momento pensó en la posibilidad de ingresar en otro convento o en otra orden, pero tampoco dudó nunca de que su ideal era poner a Dios en el centro de su vida. A partir de entonces se dedicará a su oficio de relojero, manteniendo una visión muy espiritual de la vida y con deseo de vivir una vida de célibe muy centrada en Dios.

Catorce años más tarde llega también a Alençon la familia Guérin, Isidoro y Luisa-Juana, padres de tres hijos, en período escolar con la misma intención de poder enviar a los hijos a colegios cristianos para obtener una buena formación. Se instalan en una casa de la calle Saint Blas, nº 34. La segunda de las hijas se llama Celia y tiene en este momento 13 años. Asiste al pensionado de las Adoratrices perpetuas de los Sagrados Corazones de Picpus. El padre, Isidoro, que había sido militar y después gendarme, se dedica ahora a la carpintería y la madre lleva un local donde se sirven cafés y bebidas. Este negocio dura poco tiempo pues la dueña va moralizando a los clientes y poco a poco éstos se van yendo a otros locales. Ello hará la situación económica de la familia sea precaria hasta que las hijas puedan ayudar con su trabajo a sus padres.

El clima familiar de los Guérin es cristiano, pero está dominado por un cierto rigorismo, una fuerte austeridad y severidad, especialmente por la mano rígida de la madre. Celia será la más perjudicada por ello, pues Elisa, por ser la mayor, e Isidoro por ser el hijo pequeño recibían un trato más cariñoso. Celia era muy consciente de esta diferencia de trato y se lo escribirá años más tarde a Isidoro. Ella le confiesa «mi infancia y mi juventud fueron tristes como un sudario, pues si mi madre te mimaba, conmigo era muy severa, tú lo sabes; ella que era tan buena, no supo cómo tratarme y yo sufrí mucho».<sup>1</sup>

A los diez y nueve años, Celia expresa a sus padres la idea de ser religiosa, pero así como su hermana era más interior y se orienta hacia la Visitación, ella es más expansiva y pragmática y desea socorrer a los pobres y por ello desea entrar en las Hijas de la Caridad que en Alençon tienen un hospital, Hotel-Dieu. Acompañada de su madre, Celia va a exponer su deseo de poder entrar en la comunidad. Pero cuál es su sorpresa cuando la Madre superiora le niega la entrada porque dice que no es cosa de Dios. Celia lo acepta, no se aflige ni se agría, y no pensó tampoco en ingresar en otra orden, sino que elevó esta súplica al Señor: «¡Dios mío! Ya que no soy digna de ser vuestra esposa, como mi hermana, aceptaré el matrimonio para cumplir vuestra voluntad. Entonces, dadme, os lo ruego, muchos hijos.»

Los primeros planes de Luis y Celia no fueron los que ellos desearon, pero sin dudar ni un instante aceptaron la voluntad de Dios y se abandonaron a ella.

1. CF 15.



# ACTUALIDAD RELIGIOSA

JAVIER GONZÁLEZ FERNÁNDEZ

## Nace Radio María en lengua árabe

**E**L Santo Padre no se cansa a la hora de denunciar la persecución de los cristianos en el mundo y, en particular, la que afecta a las antiguas comunidades cristianas que se encuentran en los países árabes, donde las guerras están provocando éxodos dolorosos que amenazan con su extinción.

Para ayudar a estas comunidades Radio María ha lanzado la inauguración de las emisiones en lengua árabe. Su principal objetivo consiste en dar voz a dichas comunidades, difundiendo sus testimonios y manteniendo viva su tradición religiosa, buscando ser un gesto de compañía, una palabra cercana para alentar en el camino a tantos cristianos que sufren la persecución por su fe. Según los responsables del proyecto esta iniciativa «es una forma concreta y eficaz de ayudar a nuestros hermanos perseguidos, cuyas antiguas raíces son una riqueza para nuestra fe. El mundo árabe vive una situación muy difícil y por eso Radio María en lengua árabe aparece como una radio de esperanza, una radio que sale al encuentro del dolor del mundo árabe y busca llevar la esperanza y la confianza en Dios para todos aquellos que viven dificultades. La tarea es llevar a los creyentes de la mano de María que está al pie de la cruz, llevando consuelo a los oyentes».

La programación se difundirá a través de internet y emitirá en lengua árabe, disponiendo de una sede central de transmisión en Roma y algunos estudios móviles situados en localidades estratégicas. Su fecha de lanzamiento ha coincidido con la fiesta de la Inmaculada Concepción y en el día en el que el Papa Francisco ha inaugurado Año de la Misericordia.

## Próxima canonización de la beata Madre Teresa de Calcuta

**D**ESPUÉS de meses de espera, el pasado 17 de diciembre el papa Francisco pudo ratificar el reconocimiento del milagro atribuido a la beata Madre Teresa de Calcuta, dando luz verde para su canonización que está previsto se produzca durante el presente Año de la Misericordia, aunque aún no se ha concretado la fecha.

El milagro aprobado por intercesión de la Madre Teresa tuvo lugar en Brasil en 2008. Un ingenie-

ro de 35 años, recién casado, fue diagnosticado de ocho abscesos en el cerebro. Los cuidados en el hospital no surtían efecto y el cuadro clínico derivó a hidrocefalia. La joven esposa, considerando la gravedad de la situación, pidió a sus familiares rezar a la Beata, de la cual es muy devota: «Díganle a la Madre Teresa que lo cure». Una operación, prevista para el 9 de diciembre, debía evitar una muerte inminente. Ya en coma, el paciente entró a la sala de operaciones pero la intervención fue pospuesta por problemas técnicos. Mientras tanto, la esposa se encontraba con un sacerdote y otros familiares en la capilla del hospital rezando a la fundadora de las Misioneras de la Caridad. Solucionadas las dificultades, media hora después volvió el médico para iniciar la operación cuando sorprendentemente se encontró al paciente sentado, despierto, sin síntomas y perfectamente consciente. «Nunca he visto un caso como éste, señaló el doctor. En otros casos similares durante mis diecisiete años de profesión todos fallecieron. No puedo dar una explicación científico-médica». Los exámenes confirmaron el restablecimiento del paciente, quien retomó su vida cotidiana con total normalidad.

El 10 de septiembre de 2015 el consejo de médicos de la Congregación para las Causas de los Santos declaró por unanimidad que la curación es «científicamente inexplicable». Asimismo, el voto de los consultores teológicos también fue unánime, estableciendo la perfecta conexión de causa y efecto entre la invocación unívoca a la beata Madre Teresa y la curación repentina.

La Iglesia de Calcuta ha celebrado con inmensa alegría el anuncio de la próxima canonización de la Madre Teresa, acontecimiento que llevaban esperando desde hace años. «Sentimos a la Madre Teresa como una santa nuestra. La Madre Teresa es un don para Calcuta, para la Iglesia y para toda la India», señaló Mons. Thomas D'Souza, arzobispo de Calcuta (India), al conocer el anuncio. Además, «no podía haber un mejor momento que este Año de la Misericordia», pues la religiosa nacida en Albania «ha sido la santa de la misericordia y de la compasión hacia todos los hombres, especialmente los enfermos, los leprosos, los abandonados. Hoy nos enseña a poner la misericordia en el centro de la Iglesia. Nos sentimos muy inspirados por ella y su figura nos acompañará durante todo el Jubileo. (...) Estamos profundamente agradecidos a Dios y

al Santo Padre Francisco. En la comunidad católica de Calcuta hoy se vive un ambiente de gran entusiasmo».

### **Nigeria: En medio del terrorismo se alza majestuosa la figura de Jesús**

**E**L grupo terrorista islámico Boko Haram, que juró lealtad al Estado Islámico (ISIS), lleva ya años atemorizando y asesinando a los cristianos nigerianos, intentando imponer la ley islámica tanto en Nigeria como en Níger y Camerún. De hecho, el pasado 25 de diciembre asesinaba a trece personas y secuestraba a siete mujeres y un niño en la localidad de Kimba, en el nordeste de Nigeria, al grito de «¡Allahu Akbar!» (Alá es grande).

Sin embargo, en medio de este país devastado por el terrorismo pero que cuenta con el mayor número de cristianos de África (casi el 50 por ciento de la población, concentrada principalmente en el centro y sur del país), acaba de alzarse majestuosa la figura de «Jesús, el Grande». Financiada por un empresario petrolero local para conmemorar las bodas de oro de sus padres y la fe que éstos le transmitieron, la iglesia católica de St. Aloysius, situada en la diócesis de Orlu (sureste de Nigeria) ha sido coronada por una monumental imagen de Nuestro Señor Jesucristo de casi nueve metros de altura hecha con cuarenta toneladas de mármol blanco, la mayor del continente africano.

Durante la ceremonia de inauguración, que tuvo lugar el primer día de este año nuevo y en la que participaron más de cien sacerdotes y una multitud de fieles católicos, Mons. Augustine Tochukwu Okwuoma, obispo de Orlu, afirmó que la imagen se convertirá en un «gran símbolo de fe» para los fieles locales y todos aquellos que visiten la región. «Les recordará la importancia de Jesucristo».

### **China abre sus puertas al Jubileo**

**E**L inicio del Año Santo de la Misericordia en China ha tenido lugar en medio de fuertes contrastes a causa de la falta de libertad religiosa existente en muchos lugares de dicho país.

Las diócesis cuyo obispo goza tanto de la aprobación de la Santa Sede como del reconocimiento de las autoridades oficiales pudieron celebrar este acontecimiento y los fieles participaron abiertamente en la ceremonia, que tuvo lugar el segundo domingo de diciembre y durante la semana siguiente. Tal es el caso, por ejemplo, de la diócesis de Zhouzhi, cuya Puerta Santa fue abierta ante más de cinco mil fieles por su obispo, Mons. Martin Wu Qijingmar, tras ser recientemente reconocido por las autoridades oficiales tras diez años de ministerio episcopal clandestino y una larga condena de arresto domiciliario.

Sin embargo, los lugares donde el estado ha impuesto la presencia de obispos ilegítimos sufrieron acciones de intromisión como pintadas de las Puertas Santas de las catedrales con consignas en favor del socialismo y del oficialismo. En la diócesis de Shanghai, por ejemplo, no hubo ninguna ceremonia en la catedral, debido a que su obispo, Mons. Tadeusz Ma Daqin, continúa recluido en el seminario de Sheshan por su renuncia a un cargo oficialista.

Hecho excepcional ha sido el caso de la diócesis de Zhengding, cuyo obispo, Mons. Julius Jia Zhiguo, a pesar de no ser reconocido por el estado y padecer arresto domiciliario, pudo presidir en la catedral la eucaristía de apertura del Año Santo de la Misericordia el pasado 13 de diciembre, a la cual asistieron más de diez mil fieles. Esta multitudinaria manifestación de fe ha sido considerada como un milagro por algunos fieles del lugar ya que la policía, a pesar de su continua presencia, no obstaculizó la celebración ni realizó arresto alguno: «Es protección desde el Cielo».

#### **INTENCIONES DEL PAPA ENCOMENDADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN**



##### **Enero**

*Universal:* Que el diálogo sincero entre hombres y mujeres de diversas religiones conlleve frutos de paz y justicia.

*Por la evangelización:* Para que mediante el diálogo y la caridad fraterna, con la gracia del Espíritu Santo, se superen las divisiones entre los cristianos.

##### **Febrero**

*Universal:* Que cuidemos de la creación, recibida como un don que hay que cultivar y proteger para las generaciones futuras.

*Por la evangelización:* Para que aumente la oportunidad de diálogo y encuentro entre la fe cristiana y los pueblos de Asia.



# ACTUALIDAD POLÍTICA

JORGE SOLEY CLIMENT

## Eslovenia dice no a la destrucción del matrimonio

**E**STAMOS acostumbrados a que cada vez que tiene lugar una votación sobre el matrimonio entre personas del mismo sexo los medios generalistas recogen la información entre alabanzas por el triunfo de la democracia que, se supone, implican esas votaciones, habitualmente tomadas por parlamentos sin mandato claro para ello.

Pero resulta que un país, Eslovenia, sí decide preguntar a sus ciudadanos, y estos deciden, por amplia mayoría, negar que el matrimonio se pueda desvirtuar hasta el punto de convertirlo en una palabra vacía. Un gran triunfo del pueblo esloveno... que casi todo el mundo ha preferido silenciar.

Los partidarios del «no» al matrimonio homosexual se han impuesto en el referéndum celebrado en Eslovenia sobre la anulación de la ley que en marzo concedió ese derecho a las parejas del mismo sexo. La Comisión electoral informó de que, con el 93 por ciento de los votos escrutados, el «no» había recibido el 63,02 por ciento de los apoyos frente al 36,98 del «sí», un dato que, unido al de la participación, puede suponer la anulación de la ley.

El referéndum se ha podido llevar a cabo gracias a la gran movilización de la sociedad civil y pese a las enormes trabas y dificultades que han encontrado en el camino al enfrentarse al lobby gay. Para ello la coalición cívica *Za Otroke gre!* (¡Por los niños!) consiguió recoger más de 48.000 firmas en tan sólo cuatro días. Según la legislación eslovena, cualquier grupo que recoja más de 40.000 firmas puede introducir la moción de un referéndum. Además, el Tribunal Constitucional tuvo que intervenir para que se permitiera realizar la votación ya que los grupos de presión homosexualista afirmaban que el referéndum «era discriminatorio y contrario a los derechos humanos».

## El invierno demográfico también afecta al mundo islámico

**A** menudo, inmersos en el fragor de las noticias, podemos perder de vista las tendencias de fondo que van dando forma a la historia de la humanidad. Es lo que ocurre con la cuestión demográfica, que raras veces aparece

en la superficie de los hechos, pero que tiene una influencia muchas veces determinante en el devenir de éstos. Esto resulta muy evidente en el caso de los países occidentales, inmersos en un tremendo invierno demográfico cuyas consecuencias ya no son sólo una amenaza de futuro sino un preocupante presente. El prestigioso economista David Goldman aborda estas cuestiones en su libro *How civilizations die* (Cómo mueren las civilizaciones), en el que afirma que «el repudio de la vida en los países avanzados que viven en paz y prosperidad no tiene precedente histórico, excepto quizás durante la anomía de Grecia en su declinar postalejandrino y en Roma durante los primeros siglos después de Cristo». Grecia, entonces, sucumbió ante la pujante Roma, Roma después ante los pueblos bárbaros.

Lo interesante del libro de Goldman es que también analiza la intensa caída de la natalidad en los países musulmanes, que no ha alcanzado los niveles del mundo occidental, pero que marca una tendencia constante. Desde los años cincuenta del siglo pasado el declinar es la norma: la fertilidad en Irán ha caído de siete hijos por mujer a menos de dos, en Turquía las mujeres tienen en promedio cinco hijos menos que hace sesenta años (y también han caído por debajo de los dos hijos por mujer), mientras que las caídas han sido de cuatro hijos en Egipto e Indonesia y de algo más de tres en Paquistán. En algunos de estos países las tasas de fertilidad aún son altas para los parámetros occidentales, pero la percepción de una intensa caída en pocas generaciones es evidente. En palabras de Goldman, «tanto los apáticos europeos como los musulmanes radicales han perdido su conexión con el pasado y su confianza en el futuro».

Una de las consecuencias de este fenómeno es un sentimiento, ampliamente extendido en el mundo musulmán, de que su futuro está en peligro. Porque la intensa caída de la fertilidad en muchos países musulmanes no es un accidente ni un fenómeno aislado, sino que es una de las consecuencias externas de un cambio de mentalidad, de que las ideas de la modernidad penetran también en aquellos países, erosionando las sociedades tradicionales musulmanas. Lo que desde Occidente se percibe como una amenaza, signo de la fuerza del islam (a menudo se nos recuerda aquellas palabras atribuidas a un clérigo musulmán de que «el útero de las

musulmanas será el arma con que conquistaremos Europa»), es contemplado de modo diferente desde el mundo musulmán, consciente de que esa ventaja demográfica actual puede desvanecerse en un futuro no tan lejano y provocando una cierta prisa por aprovechar esa ventaja en el aquí y ahora.

Desde esta perspectiva se entiende mejor la mentalidad de algunos yihadistas. Escribe Goldman: «los islamistas temen que si fracasan, su religión y su cultura desaparecerá en la vorágine del mundo moderno. Muchos de ellos prefieren morir luchando». De este modo, lo que muchos toman por un síntoma de vitalidad, de un islam fuerte y guerrero, podría llevar en su seno el síntoma de su debilidad, de su desesperación ante la constatación de que la modernidad también ha penetrado y amenaza con disolver su mundo.

### **El enfrentamiento entre suníes y chiíes se recudrece**

**Y**A hemos escrito con anterioridad en estas páginas que uno de los factores más importantes para comprender lo que está sucediendo en Oriente Medio es el enfrentamiento entre las dos corrientes principales del siempre dividido y convulso mundo islámico. Sin Turquía, Arabia Saudí y los emiratos del Golfo, todos ellos suníes, no existiría el Estado Islámico; sin la ayuda de Irán y de Hizbolah, chiíes, probablemente el presidente sirio Bashar el Assad ya habría sucumbido.

Ahora la ejecución en Arabia Saudí del clérigo chií Nimr Baqr al Nimr, uno de los más conocidos opositores a la dinastía reinante al Saud, tras un juicio sin las mínimas garantías procesales, junto a otros 46 reos acusados de terrorismo ha provocado un incendio en toda la región. La reacción en Irán no se hizo esperar, con el ataque a la embajada de Arabia Saudí en Teherán, que sufrió un incendio por el lanzamiento de cócteles molotov. Tras este ataque, Arabia Saudí anunció la ruptura de relaciones diplomáticas con Irán, una decisión a la que se han sumado por el momento dos países suníes más, Bahrein y Sudán, aunque no se puede descartar que otros sigan el mismo camino.

Se trata de un paso más en un conflicto que abarca una amplia zona, que se extiende desde Siria hasta Yemen, enfrentando a ambas corrientes musulmanas por la hegemonía en la región y dentro de la civilización musulmana. Hasta el momento, tanto en Siria como en Yemen, que parecían fruta madura para los suníes, las cosas se están torciendo y en vez de la victoria que ya se adivinaba cercana hemos pasado a un escenario de guerras empantanadas de las que no se ve el final.

Existe otro frente, menos visible pero crucial para Arabia Saudí, que es el vinculado al mercado de petróleo. El acuerdo nuclear entre Irán y Estados Unidos está avanzando, lo que supone que quizás no esté tan lejos el día en que las sanciones que pesan sobre Irán, también en materia de exportación de petróleo, sean levantadas. Una amenaza para Arabia Saudí, que se aleja así de su tradicional aliado, Estados Unidos. Y es que justo antes de la entrada en vigor del embargo, Irán era el segundo productor mundial de petróleo, con una producción de tres millones de barriles al día, cifra que debido a las sanciones ha bajado hasta el millón actual. En un contexto, además, de fuerte bajada del precio del petróleo (de los casi cien dólares el barril de hace año y medio a los actuales cuarenta dólares escasos), Irán necesita aumentar su producción, lo que pasa por el levantamiento de las sanciones.

Arabia Saudí ha intentado estrangular económicamente a Irán, el país líder del chiísmo, para así vencer en el conflicto entre suníes y chiíes, asumiendo un importante coste económico que ha llevado al país a una inédita situación de déficit presupuestario. Con la elevación de la tensión con Irán provocada por la muerte de al Nimr, Arabia Saudí mete presión a la administración Obama para demostrar la peligrosidad de confiar en Irán y, al mismo tiempo, mandar el mensaje de que Arabia Saudí, hasta ahora fiel aliado de los Estados Unidos, podría tomar otros derroteros si Obama sigue con sus planes respecto a Irán y finalmente se revocan las sanciones.

Sólo encontramos una nota positiva a esta escalada de tensión en la zona: los cristianos pasan a segundo plano, con lo que borrarlos de la región ya no es prioritario, al tiempo que la oposición al avance del Estado Islámico se fortalece, conscientes los chiíes de que la caída de Siria sería un golpe decisivo para su causa.





## LIBRERÍA BALMES

Duran i Bas, 11 – 08002 Barcelona  
tel. 93 317 80 94 – fax 93 317 94 43

<http://www.balmeslibreria.com>

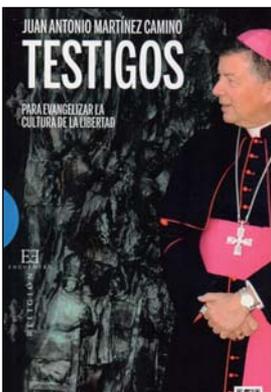
### SERVICIO DE VENTA ON LINE

Visitando nuestra página web podrá realizar sus compras sin desplazarse y recibir puntualmente sus libros en casa.

Libros de Teología y Vida espiritual, Mariología y Hagiografía, Sagrada Escritura y Patristica, Magisterio de la Iglesia, Catequesis, Educación y Formación cristiana, Historia, Filosofía, Ética y Psicología, Sociología y Política, Literatura, etc.

Servicio de suscripción a *L'Osservatore Romano* y revistas nacionales y extranjeras.

### Este mes recomendamos:



#### **Testigos. Para evangelizar la cultura de libertad**

Autor: Martínez Camino, Juan Antonio

Editorial: Encuentro

308 páginas

Precio: 25,00 €

Martínez Camino, quien fuera durante más de diez años Secretario de la Conferencia Episcopal Española es autor de este libro en cuyos escritos, de muy diverso género, que recogen intervenciones en la cátedra y en el púlpito, en coloquios con jóvenes, pregones de fiestas populares y entrevistas, se muestra que siempre es posible,

anunciar a cada ser humano y todos los pueblos la presencia liberadora del Dios que ha salido a nuestro encuentro.



#### **Papa Francisco y la familia.**

Enseñanzas de Jorge Mario Bergoglio-Papa Francisco acerca de la familia y de la vida 1999-2015

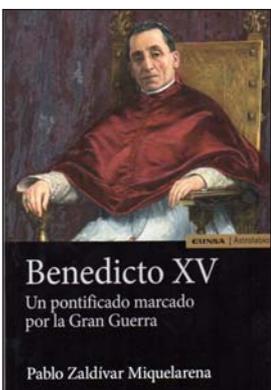
Autor: Papa Francisco

Editorial: Romana Editorial

560 páginas

Precio: 26,00 €

Esta obra reúne el magisterio del papa Francisco sobre la familia con más de ciento cincuenta intervenciones del Papa, entre discursos, homilias, Ángelus y catequesis y mensajes, incluyendo además 35 discursos y homilias pronunciados por el papa Francisco cuando era cardenal primado de Argentina y arzobispo de Buenos Aires entre 1999 y 2013.



#### **Benedicto XV. Un pontificado marcado por la Gran Guerra.**

Autor: Zaldivar Miquelarena, Pablo

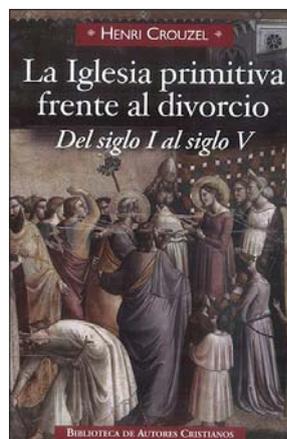
Editorial: Eunsa

236 páginas

Precio: 16,00 €

La presente biografía, escrita por el diplomático español Pablo Zaldivar Miquelarena, pone de relieve la personalidad de Benedicto XV. Con precisión histórica, narra su inmensa labor de asistencia sin distinciones durante la primera guerra mundial, sus profundas intuiciones sobre la paz y sobre la presencia de la Santa Sede en la diplomacia internacional.

Hay otros muchos temas, en esta biografía, que merecen la atención. Por ejemplo, las relaciones de Della Chiesa con los cardenal Rampolla, Gasparri, y, en otro sentido, con Merry del Val.



#### **La Iglesia primitiva frente al divorcio. Del siglo I al siglo V.**

Autor: Crouzel, Henri

Editorial: BAC

584 páginas

Precio: 35,00 €

Crouzel plantea con claridad la cuestión que quiere abordar: ¿qué posición tenían los Padres de los siglos I al V sobre el tema del divorcio y, en concreto, sobre la posibilidad de que un divorciado acceda a un nuevo matrimonio? La respuesta final es contundente: Existe una «cuasi unanimidad de los cinco primeros siglos en cuanto al rechazo de un nuevo matrimonio tras separación».

Esta doctrina, fue mantenida tanto en el Oriente como en el occidente cristiano durante los siglos I al V.

# CONTRAPORTADA

## Nuestro mundo contemporáneo necesita la misericordia

La misericordia es un atributo divino, como es reconocido en todas las religiones reveladas. Pero en Jesucristo, Dios nos ha amado hasta el extremo. La medida de la misericordia de Dios nos la da el amor de Cristo, que ha cambiado el rumbo de la historia de la humanidad. No se trata sólo de amar, sino de amar sin medida y de amar hasta perdonar a los enemigos, de amar hasta transformar el corazón endurecido del hombre. Un amor así es capaz de ablandar hasta las piedras.

La imagen más frecuente y expresiva es la del padre del hijo pródigo. Cuando el hijo vuelve a casa despojado de todo, se encuentra con el amor de un padre que le perdona y le llena de todos sus dones: le devuelve la dignidad de hijo, le hace partícipe de sus bienes, le viste con traje de fiesta y organiza un banquete para expresar su enorme alegría por el hijo que ha retornado. Y junto a esa imagen, la de Cristo crucificado, «ballesta de amor» (como dice san Juan de Ávila), que desde su corazón traspasado hiere con herida de amor a quien se le acerca.

Nuestro mundo contemporáneo necesita la misericordia. El Año de la Misericordia supondrá un bien para

toda la humanidad. Guerras, tensiones, persecución religiosa, terrorismo, desorden internacional, alteración del medio ambiente, marginación y pobreza extrema por tantos lugares de la tierra. Este profundo desequilibrio mundial, fruto del pecado de los hombres,

necesita una sobredosis de amor, necesita el perdón que restaura. Necesitamos mirar a Cristo, el único Salvador de todos los hombres, y acoger su amor, que rompe todas las barreras y nos hace hermanos, cumpliendo toda justicia.

Jesucristo no irradia su amor ni por la violencia, ni por chantaje, ni por presión económica, ni por intereses egoístas. El Corazón de Cristo ejerce su atractivo sobre los demás corazones por el simple hecho de amar con amor omnipotente.

Por otra parte, el amor acumulado en el Corazón de Cristo es capaz de compensar los muchos desamores de toda persona humana para con Dios y de los humanos entre sí. El Año de la Misericordia nos traerá permanentemente la memoria de este amor, capaz de transformar el mundo.

+ Demetrio FERNÁNDEZ, obispo de Córdoba, diciembre de 2015.

